X ANIVERSARIO

1970 1980

Cuadernos de formacion

¡REVOLUCION O MUERTE!

EL PUEBLO ARMADO VENCERA!

I N D I C E

Presentación

Cuaderno no. 1

Sobre algunos problemas de organización que considero el Comando Central

- *Algunas características de los partidos pequeño-burgueses que se llaman "marxistas"*
- *El Partido Comunista de nuevo tipo: Un partido Marxista-Leninista*
- *Necesidad histórica del verdadero Partido Marxista Leninista en El Salvador*
- *Algunas experiencias de nuestra historia*
- *La técnica de manipulación de la "autocrítica"*
- *¿Porque corresponde a las FPI-Farabundo Marti tomar en sus manos esta necesidad histórica?*

Cuaderno no. 2

Nuestros esfuerzos por compartir nuestras obligaciones con otros sectores que se califican marxistas

- *La falta del verdadero Partido Marxista-Leninista impide aprovechar correctamente las coyunturas históricas*
- *La línea política-militar avanza progresivamente*

Cuaderno no. 3

SE HA DESARROLLADO NUESTRA ORGANIZACION

- *El papel de la conciencia y de la voluntad consciente*
- *¿A partir de qué se llegó a la conclusión de que éramos un Partido de cuadros? De cuadros dirigentes a distinto nivel?*
- *Las raíces del Partido Marxista en el pueblo*
- *Las prioridades de construcción del Partido, el Comando Central las situó así*

Presentación de los cuadernos 4, 5 y 6

Cuaderno no. 4

Introducción y algo mas sobre la necesidad de que las FPL-Farabundo Marti se transformen en el verdadero partido marxista-leninista del proletariado salvadoreño

- *La época que estamos viviendo*
- *La lucha del pueblo Salvadoreño*
- *El salto a una nueva fase de la guerra popular*
- *La lucha de clases en las alianzas*
- *Prioridades señaladas por el Co-Cen*

Cuaderno no. 5

El partido debe estar íntimamente ligado al pueblo, a las masas

- *Método Marxista de elaboración y aplicación de la línea*
- *Estructura política de las masas*
- *Partido Proletario y masas - su interrelación*
- *El papel de las células en las masas*

Cuaderno no. 6

Sobre el centralismo democrático

- *Firme Centralización*
- *Supeditación de los organismos inferiores a los superiores y de lo individual a lo colectivo*
- *Disciplina férrea y única*
- *Funcionamiento democrático*
- *Interrelación entre dirección y base*
- *La identidad de Partido*
- *Consejo revolucionario y congreso*
- *El Partido en guerra popular*

PRESENTACIÓN

Tarea decisiva para el presente y futuro del avance del proceso revolucionario de El Salvador, con gran trascendencia para la revolución en Centro América, es la construcción y funcionamiento correcto del verdadero Partido Marxista Leninista del Proletariado Salvadoreño: Partido en guerra contra el imperialismo y sus crueles títeres; Que sea fuerza capaz de conducir al pueblo dentro de los complejos problemas de la guerra, hacia el triunfo de la actual etapa de la revolución, su profundización y el paso a la construcción del socialismo.

La edición de estos cuadernos obedece al acuerdo especifico del Comando Central en su reunión de agosto de 1981, de dar a conocer a todos los organismos y cuadros de las FPL, con medios estrictamente internos, las orientaciones y acuerdos trascendentales del Co-Cen para crear la conciencia, la voluntad unánime y la cohesión interna que permite emprender con toda decisión la histórica tarea de la construcción del verdadero Partido Marxista Leninista del Proletariado. Lamentablemente, por las mismas condiciones de la guerra, no se había podido emprender antes.

Estos cuadernos deben estudiarse a fondo, extrayendo todas las ideas fundamentales y asimilándolas profundamente; Es un documento estrictamente interno: Que debe estudiarse colectivamente en los órganos de partido de dirección y células, pero no debe salir de las manos del partido; es decir no es para estudio en los organismos pre-partido.

Por consiguiente, nadie está autorizado para sacar copias del mismo ni en parte ni en su totalidad, y su cuidado debe ser extremo en relación con las medidas de su seguridad.

Al agotar su estudio, el ejemplar debe de regresarse al organismo inmediato superior.

Con saludos revolucionarios

!Revolución o Muerte!
!El Pueblo Armado Vencerá!

Por Mandato del Comando Central de las FPL Farabundo Martí

MARCIAL
1er Responsable del Comando Central

Junio 1982

CUADERNO No. 1

SOBRE ALGUNOS PROBLEMAS DE ORGANIZACIÓN QUE CONSIDERO EL COMANDO CENTRAL

Divulgación estrictamente interna - a los cuadros - de los acuerdos y orientaciones aprobadas por el Co-Cen de las FPL Farabundo Martí, en Agosto de 1981.

Elaborado por el Compañero Marcial, 1er Responsable del Co-Cen.

En la última reunión del Comando Central, se estudió un punto:

EN CUANTO AL PARTIDO, A SU CONSTRUCCIÓN

En El Comando Central se vio que en El Salvador existe la necesidad de la existencia del verdadero Partido Comunista Marxista-Leninista, proletario. Esta tarea es ahora mayor que nunca, porque estamos llegando a escalones elevados de la Guerra Popular Revolucionaria sin tener el verdadero Partido Marxista Leninista en El Salvador.

Esta es una de las características de nuestra revolución; una de sus características más negativas.

El hecho de que estamos llegando a niveles muy elevados de la guerra y lucha revolucionaria popular, sin que existe una verdadera Organización que aplique como método de apreciación, de análisis y de transformación el Marxismo-Leninismo, que lo aplique de manera creadora, no sólo en la teoría, sino en la práctica y que enriquezca realmente a la misma a través de la experiencia y de la práctica del Marxismo Leninismo en nuestro propio país, en sus condiciones propias.

Existen experiencias que son generales, se puede decir, universales en esto. Toda Guerra Popular es la expresión, en un elevado grado, de la lucha de clases dentro de una sociedad. En ésta época en que el mundo globalmente marcha en el periodo de transición del Capitalismo al Socialismo, una guerra de liberación contra el Imperialismo tiene en si al mismo tiempo, la expresión de un choque de clases que ha llegado al extremo, a un punto bastante agudo, en el cual hay necesidad de apelar a todos los medios: los pacíficos, los políticos y armados para poder dilucidar el problema de clases que hay en un país.

El problema de la liberación está unido indisolublemente al problema de la liberación de las clases explotadas y fundamentalmente del proletariado y el campesinado.

Una de las leyes generales del desarrollo de las revoluciones en el mundo en ésta época, demostrada como una necesidad, es que una revolución, no pueda llevarse hasta las últimas consecuencias, hasta el desarrollo de sus superiores etapas, si no está dirigida por un verdadero partido Marxista-Leninista, que represente de verdad, en concreto y en la práctica, los intereses de la clase obrera y de sus aliados más fieles; el campesinado pobre y las capas medias avanzadas. Esto no es un capricho, y quedó evidenciado desde que comenzaron las revoluciones socialistas. Desde entonces, las teorías Leninistas y la práctica revolucionaria mostraron la innegable necesidad del Partido Marxista como conductor de la revolución; así mismo mostraron que un Partido que aspire a conducir la sociedad hasta el Socialismo, tiene que ser un partido de determinado tipo.

La lucha que Lenin sostuvo para abrir estos conceptos, esta práctica contra los Mencheviques y contra los oportunistas de la II Internacional, era una lucha no sólo clasista en cuanto a las tareas revolucionarias que esta organización se trazaba y que debe de llevar adelante, sino, también en cuanto al contenido de clase de esta organización, de allí sus características bastante diferentes a las organizaciones que hasta entonces se habían llamado Marxistas y Socialistas.

Desde mediados del siglo pasado comenzaron a funcionar organizaciones bajo el molde Marxista, pero con una orientación no proletaria, con métodos y estilos de trabajo no proletarios.

Los partidos de la II Internacional, aún cuando nacieron bajo la bandera del Socialismo, durante los últimos 25 años del siglo pasado, fueron partidos que expresaban en esencia las modalidades de vida y trabajo de la pequeña burguesía. Partidos que al expresar esto en su organización, tenían una forma liberal, amoldados más o menos a las modalidades de los partidos pequeño burgueses y burgueses.

Algunas Características de los Partidos Pequeño-burgueses que se llamaban "Marxistas"

¿En qué se expresaba esto?

En primer lugar en que la militancia de cada miembro del partido no estaba controlada, ni estaba organizada diariamente cada una de sus horas y días de trabajo, dentro de un plan que obedeciera a un conjunto de tareas de toda la organización, sino, que cada quien que se consideraba a si mismo miembro del partido, si

acaso, asistía a algunas reuniones o aportaba alguna contribución o daba su voto durante las elecciones. Era una masa amorfa, que favorecía mucho la forma de trabajo liberal pequeño burgués que reinaba entonces. En último término, la dirección del partido era la fracción parlamentaria. En tales organizaciones se excluía la lucha armada como medio de lucha y se utilizaban sólo los medios políticos abiertos y legales que aseguraba el régimen burgués. Eso era hasta cierto punto explicable en una época en que el imperialismo no se había desarrollado tanto, y no había impreso tanto su sello a la Sociedad Capitalista. Pero ya cuando el imperialismo concentró enorme poder de dirección en todo el mundo a través de sus trust, monopolios y gobiernos adecuados a estos intereses, entonces, había necesidad de que el proletariado buscara un sello en un partido, y que este partido expresara los intereses que éste tiene como clase.

Entonces, Lenin expuso aquellas ideas de que al partido del proletariado no podían ingresar todos aquellos que se consideraban revolucionarios o marxistas, sino que el ingreso al partido, a su membresía, era un salto de calidad en la conciencia y en la práctica, en las costumbres y en la militancia revolucionaria de una persona. Que no era necesario que sólo los proletarios ingresaran, pero sí, que era necesario que el que ingresara al partido se comprometiera a asimilar plenamente las cualidades del proletariado; es decir que se proletarizara; Que para ello es necesario que esté su vida controlada y organizada por un organismo que se llama célula.

En eso precisamente se distinguía el Partido del Proletariado; el nuevo tipo de partido, de los partidos pequeño burgueses.

Decía: no todo el que se llama comunista puede ser miembro del partido, no todo el que se llame Marxista, ni todo profesor, estudiante ni huelguista, por el hecho de serlo, tienen la calidad de ser miembros del partido, sino que es la organización la que escoge y promueve a la calidad de miembros del partido a aquellos revolucionarios que los considere dignos de serlo dentro de la sociedad, fundamentalmente del proletariado, del campesinado, de los sectores medios de la población. Para que den ese salto a miembros deben de estar dispuestos a que su vida esté acondicionada y amoldada a la línea del partido, dentro de la organización y de un organismo que se llama célula.

Esa es precisamente una de las innovaciones de Lenin, que distinguía bastante al verdadero Partido Marxista, de la fácil militancia, del pajareo que hasta entonces en los partidos pequeño-burgueses había habido: el liberalismo, el amiguismo y que identificaban la militancia partidaria, con la vida fácil, cómoda, de costumbres pequeño burgueses, de no amoldarse a una disciplina; elementos que habían sido característicos de los partidos de la II Internacional.

En segundo lugar hay otra cuestión: *que la teoría tiene que llevarse a la práctica.* No basta con la teoría Marxista, no basta con dominarla, con ser un teórico estudioso, sistemático del marxismo, sino que se necesita que el Marxismo se lleve a la práctica por seres humanos pertenecientes, principalmente a la clase obrera, el campesinado y sus aliados más cercanos que son las capas medias avanzadas.

En tercer lugar, el partido de la clase obrera de nuevo tipo, tenía que estar dispuesto a conducir al proletariado y demás clases revolucionarias en la tarea de la toma del poder, que es una tarea que se lleva a cabo en último termino con las armas, ya sea por la insurrección general o por otras modalidades de Guerra Popular y por su combinación estrecha. Es el pueblo el que toma las armas de acuerdo a la fórmula científica de Marx, de qué "la violencia es la partera de la historia" y que por medio de ella la Sociedad da el salto de una calidad a otra calidad.

Lenin señaló también otra cuestión: estos partidos de la II Internacional, pequeño-burgueses y los partidos burgueses de la sociedad alemana, francesa etc., tenían una característica: los partidos burgueses se forman alrededor de corrientes; las corrientes las encabezan distintas personas. En los partidos burgueses hay una convergencia y un convenio entre distintas corrientes y ambiciones de ellos. Eso se ve en las agrupaciones en los mismos parlamentos. Un partido puede tener 10 ó 20 senadores pero cada senador tiene su propio partidito y, en un momento determinado dentro de los partidos burgueses hay algunos desplazamientos de grupos en el control de la dirección, de acuerdo a las conveniencias de grupo, incluso en acuerdo con otros partidos cercanos.

El funcionamiento de los partidos burgueses estriba en los acuerdos entre las distintas facciones, en los diversos estratos políticos que allí se encuentran organizados. Los partidos burgueses no son partidos que tienen una centralización verdadera, sino que la centralización se deriva de los acuerdos de las facciones. Esa, generalmente es la dinámica de los partidos burgueses. Por eso es que manejan tanto el parlamentarismo, la maniobra, el cálculo político, el regateo previo a los votos que van a sacar. Si les conviene estar en mayoría en un momento determinado dan su voto con esa mayoría para determinados puestos, determinada influencia.

Si ven que esa mayoría está desgastada por algo y que luego va a perder fuerza, se ponen en la minoría, en la oposición, para después estar en el poder con más ganguería, puestos etc. La vida en los partidos burgueses es bien diferente a los partidos proletarios, porque en aquellos lo que juega fundamentalmente son los intereses de grupo en servicio de la burguesía, con el método del pragmatismo burgués, que es la norma y regla para todas las componendas y cabildeos dentro de estos partidos. Así es, como funcionan estos partidos burgueses, lo que vale es la mayor capacidad política de cada grupo por mantener a estas fracciones políticas dentro del partido y servirse de ellas y del partido y de tener la capacidad de que cuando se llegue el desengaño tener otra fórmula que los mantengan.

Esa es la regla de esos partidos, esa es la norma. Por eso ellos toman como modelo lo que llaman "política" a las teorías y las prácticas de Maquiavelo y Fouché. A los partidos pequeño burgueses llamados Marxistas en la época de Lenin y anterior a él, se les había dado bastante peso, sobre todo porque estaban dirigidos por fracciones parlamentarias y no apoyadas por el proletariado. Al proletariado y a las otras clases las veían como clientela de votación, clientela del partido, para tener fuerza en las elecciones, pero lo que predominaba fundamentalmente eran las camarillas y grupos parlamentarios que propiamente eran las que dirigían la política del partido.

También estaban formados por fracciones unidas por algunos intereses de tipo político parlamentario y otros intereses. Es decir que distintas corrientes convergían en un mismo partido. Por consiguiente también había el cabildeo, el pacto, para que tal o cual corriente esté representada en la dirección, en el Comité Central. Eso lo combatió Lenin tomando en cuenta que eran las modalidades burguesas metidas en los partidos que se denominaban Marxistas, y se estableció algunas bases que desde entonces han mostrado que al irse desarrollando de acuerdo a las condiciones de cada país, guardando la esencia del Leninismo, son la médula vital de los partidos que han logrado conducir a sus pueblos hasta la victoria.

El Partido Comunista de Nuevo Tipo: Un Partido Marxista-Leninista

El primer verdadero Partido Comunista fue el de la URSS, el Partido Bolshevique, que tuvo necesidad de deslindarse de la escoria de los Mencheviques, que eran los que defendían el tipo liberal de partido. Lenin forjó al nuevo Partido Bolshevique en las cualidades del proletariado y en la aplicación creadora del Marxismo.

Así pudo el Partido Bolshevique conducir al proletariado en condiciones muy difíciles en 1905, en una insurrección que no logró el éxito deseado. Luego, en los años tremendos de represión, de vida clandestina y de trabajo muy represivo y después en el desarrollo de la lucha armada del pueblo en 1917.

Todos los compañeros que han tenido el honor de ir a Vietnam pueden atestiguar que la regla de oro de ese heroico pueblo es la de que una revolución popular como la que ellos llevaron a cabo contra el imperialismo, sólo puede lograr el pueblo con gran estoicismo, con alto grado de organización, de disciplina, con el combate y ofensiva continua, con la combinación de lo político con lo militar, lo interno como lo fundamental, lo diplomático como medio estratégico y coadyuvante y el trabajo entre las tropas enemigas bajo la sabia dirección del verdadero Partido del Proletario Marxista-Leninista. También la experiencia mundial nos enseña que, de lo contrario, la revolución se estanca en cualquiera de las coyunturas o en cualquiera de sus niveles y no se lleva hasta sus últimas consecuencias.

En tal situación, los intereses del proletariado que están ligados al Socialismo se ven postergados y la reacción se ve entonces con todas las posibilidades de retardar el proceso revolucionario, hasta cuando el proletariado pueda tener la conciencia y el partido que lo pueda conducir hasta el Socialismo, pasando por las diversas etapas, para actuar consecuentemente en cada etapa y en cada coyuntura y aunque tengan que establecerse gobiernos intermedios que todavía no son el Socialismo, pero que son una necesidad en determinadas etapas para el desarrollo, incluso en esas fases. *Si no existe el Partido Comunista verdadero, que sepa conducir el proceso, se va la alianza o bien por el lado del oportunismo y el logrerismo, con el olorcito a poder, de los gobiernos intermedios, o bien se va por el lado del sectarismo extremo que no permite unificar a la sociedad en estas etapas intermedias.*

Esta dirección y conducción correcta, sólo la puede dar el verdadero Partido Comunista, Marxista-Leninista, que se base creadoramente en el Marxismo para el análisis y la transformación de la sociedad y que use también los medios adecuados. Que sea capaz de tener una línea política adecuada en cada momento determinado y que pueda mover a todos sus miembros en una sola dirección, y a través de sus miembros, a la mayor parte del pueblo, en una dirección y en una línea revolucionaria consecuente en cada momento determinado. Esa condición la tuvo el pueblo Vietnamita y por eso pudo llevar en forma tan limpia y correcta la revolución, pudiendo hacer un frente grande, nacional, pudiendo apoyarse en él, siendo amplios y al mismo tiempo, teniendo la capacidad de orientarse correctamente dentro de los marcos de esa amplitud para manejarse hacia los intereses del proletariado y no hacia los intereses de la burguesía y por construir un ejército y fuerzas locales tan grandes. Desde hace 52 años, es indiscutible que Vietnam, tiene un Partido Comunista que logró llevar a la sociedad Vietnamita hasta el Socialismo en una parte del país y luego continuó la tarea para unificar la patria y construir el Socialismo en el país; Esto es algo básico, si queremos avanzar al Socialismo y sí queremos defender los intereses del proletariado de verdad y no demagógicamente.

A la luz de esto, podemos ver como, para nuestro pueblo es básica la construcción del Partido Comunista verdadero de El Salvador.

A veces se ponen ejemplos para diluir la conciencia y la voluntad de empeñarse a fondo en ésta tarea histórica y se dice: "Bueno, los cubanos hicieron la revolución de otra manera y después, tomaron un buen camino." Eso es cierto en parte; no fue el Partido Marxista el determinante para el camino, para el triunfo y para la primera etapa de la revolución. Pero allí sucedió algo muy importante, el Partido Marxista si tenía un gran forjamiento proletario y una gran influencia sobre el proletariado: el Partido Socialista Popular. Su grave error consistió en el dogmatismo que lo llevaba al conservadurismo en la línea política, por lo que no supo estar a la altura de la necesidad de la lucha armada. En las primeras etapas de la lucha armada se opuso a ella. Se unió al final a esa lucha armada. Por otra parte, al terminar la primera etapa de la guerra, es decir, al tomar el poder el

pueblo, hubo una cualidad muy grande por parte de los dirigentes del 26 de Julio, en gran medida porque existe allí un Fidel, un revolucionario excepcional que se ha caracterizado por estar a la altura de las necesidades de su pueblo en todo momento y por eso muy sensible a las necesidades históricas de ese pueblo.

Se recordará que unos días después del triunfo de la Revolución en Cuba, Fidel decía abiertamente que no era Marxista, que la Revolución en Cuba no era roja, sino verde como las palmas. Entonces hubo el peligro de que esa revolución se estancara. Sin embargo tuvo tanta capacidad de dirección, sobre todo Fidel, que es un verdadero genio revolucionario, que se dan los pueblos en determinados momentos de la historia, que supo comprender cuál era el rumbo de la revolución frente a las amenazas del imperialismo y frente al porvenir que planteaba una parte del 26 de Julio, (que tuvo que ser depurado, de los anticomunistas que planteaban la continuación de gobiernos burgueses). Otra cosa, que frente a las amenazas y agresiones del imperialismo, Fidel y toda Cuba supo contestar, dando un paso adelante. Eso indudablemente llevó a todos los revolucionarios cubanos verdaderos a la conciencia y a la comprensión de que sólo por el Marxismo-Leninismo y que sólo con un verdadero Partido Comunista se podía continuar consecuentemente a la revolución Cubana. De lo contrario, la revolución hubiera naufragado como tantas otras revoluciones, de direcciones pequeño burguesas y burguesas.

Ya van como 80 revoluciones de liberación nacional en Asia y en África, que se han estancado y se han convertido en regímenes burgueses atrasados, neocolonizados, que neutralizan los intereses del proletariado al no caminar hacia adelante. Las luchas revolucionarias, pueden llegar a una etapa de triunfo en su revolución, conducidas por diversas clases, por la burguesía o por la pequeña burguesía; eso se ha visto en los últimos 30 años.

Si pudiéramos estudiar cómo han llegado a su triunfo determinadas revoluciones de liberación nacional en África y en Asia, (una cantidad enorme, que pasa de 50), podríamos ver que allí donde no ha habido un verdadero Partido Comunista, en donde han sido partidos pequeño-burgueses o burgueses los que han dirigido el proceso (ya sea por falta de desarrollo del proletariado como clase o por otras causas), realmente esas revoluciones se han estancado en la etapa que se llama de liberación nacional, y muchísimas han retrocedido hacia situaciones casi parecidas a las que tenían antes. Muchas han caído bajo tiranías militares feroces, al mando de los franceses, de los norte americanos, ingleses. Otras simplemente se han sostenido en una situación precaria, con un pié en el capitalismo y bajo el dominio del imperialismo y otras tratando de avanzar hacia el fortalecimiento de su independencia o hacia el Socialismo.

Allí donde no hay un verdadero Partido consciente y bien organizado, el Partido Comunista que tenga respeto en toda la sociedad, allí, lo que la historia nos dice, es que las revoluciones pueden llegar a gobiernos provisionales en un determinado momento, a un gobierno aparentemente en manos del pueblo, pero realmente en manos de la pequeña burguesía o de la burguesía, por la carencia del verdadero Partido Comunista. Pueden haber infinidad de variantes para llegar al poder; la cuestión está, en cómo la llegada a ese poder inicia un proceso que profundice las bases para los subsiguientes pasos y que en ese periodo real se den los subsiguientes pasos que conduzcan al Socialismo.

Eso sólo lo puede conducir el Partido Marxista-Proletario: ese interés sólo puede tener la clase obrera que es la clase que está ligada al Socialismo, la clase proletaria. *Ya volviendo al caso de nuestro país, la desgracia que tiene precisamente nuestra revolución es que no ha habido un verdadero Partido Comunista en El Salvador*

Necesidad Histórica del Verdadero Partido Marxista Leninista en El Salvador

En el país hay un Partido Comunista que se fundó en 1930, que durante sus primeras etapas cumplió una brillante actuación, con aspiración a proletarizarse, a conducir al pueblo con todos los medios de lucha. Fue la etapa de Farabundo Martí. Desgraciadamente no se pudo conducir el proceso debido a otro tipo de debilidades, entre ellas: de no tener suficiente poderío ni organización militar para poder combinarlo acertadamente con el enorme movimiento de masas.

Pero luego, ese partido Comunista ha hecho balbuceos en algunos momentos en que los sectores más avanzados de él, han tenido mayor posibilidad de utilizar todos los medios de lucha. Pero en general, después de las acciones del 2 de abril y 8 de mayo de 1944, la línea del Partido Comunista fue la de la acumulación de fuerzas por medios pacíficos. Sólo en 1959, en la caída de Lemus, y en 1961-62, cuando entró el Gobierno de Rivera que derrocó a la Junta Democrática, sólo en esa época, el Partido Comunista hizo intentos por implementar la lucha armada o algunas formas de lucha armada y de autodefensa de las masas.

Pero en general, la línea oficial del Partido desde los años 1944 y 1945 para acá, ha sido, en lo político una línea bastante oportunista, que finalmente llegó a hacerse recalcitrante en cuanto a la necesidad de la lucha armada. Después, en 1970 luchó tesoneramente contra las organizaciones que estaban comenzando a formar la guerrilla y que impulsaron la estrategia Político Militar. Y luchó tesoneramente durante 7-8 años en forma abierta, desplegada, tomándolas dentro del sector popular, como las contendientes y los adversarios fundamentales.

No estoy diciendo con eso que ellos consideraron a las FPL, como el enemigo fundamental, porque por suerte ellos no se desviaron en eso, y siempre consideraron como enemigo fundamental al Imperialismo. No obstante, dentro de la lucha por las masas ellos lucharon de una manera dura, desleal, abierta contra las

organizaciones político-militares, especialmente contra las FPL. Y cuando llamaban a la unidad, era a una unidad tradicional, en la cual no se garantizaba en absoluto la hegemonía de las clases proletarias, sino por el contrario, ellos llamaban a una unidad que no tomaba en cuenta que fuera el proletariado y el campesinado el que en esa unidad tuviera la hegemonía (aunque no se dijera). *Durante 8 años lucharon abiertamente contra lo que llamaban "la violencia, venga de donde venga".*

En la larga lucha ideológica, que hubo dentro de ese partido desde 1959 al 70, elaboraron teorías bastante refinadas y después de la Primera Huelga de Maestros en 1968, decidieron parar el Movimiento de Masas, porque decían que no convenía, que estaba llegando a niveles de radicalización. Con este fin, establecieron una "ley" *: Durante el periodo de acumulación de fuerzas, decían, la lucha armada es negativa, dañina, y el proceso de desarrollo en el periodo de acumulación de fuerzas, debe llevarse a cabo sólo con medios políticos y pacíficos.* Por pacíficos se entendía incluso lo clandestino, lo abierto que no fuera legal, lo semilegal, *pero excluyendo la lucha armada.* Elaboraron una tesis para el "desarrollo" del movimiento revolucionario y popular: *"en El Salvador, la vía de desarrollo es la acumulación de fuerzas por los medios pacíficos. Y sólo cuando se ha acumulado suficiente fuerza y en un momento en el cual ya existen toditas las condiciones revolucionarias, es decir, la plena situación revolucionaria, en ese momento se puede levantar en armas el pueblo con el modelo de una insurrección general rápida.*

Admitían que la lucha armada será el medio determinante para la toma del poder, pero para la acumulación de fuerzas, hasta llegar a la víspera de la toma del poder, únicamente la acumulación de fuerzas por medios pacíficos y políticos es admisible. Consideraron que en 1970, había la posibilidad todavía de seguir llevando al pueblo a las elecciones. Hicieron las alianzas, con Duarte y con el MNR, participaron en una serie de farsas electorales y en cada elección, enconaban la lucha contra las formas de lucha armada, para atraer los votantes a las urnas y se desbocaban a tal grado que por períodos adoptaban actitudes verdaderamente reaccionarias contra la línea político-militar.

En esa situación, el PCS no ha estado en condiciones de ser el verdadero Partido Comunista Marxista Leninista del proletariado. Aún con rótulo de PC, ha sido un partido con una línea pequeño burguesa más, aún cuando su estructura organizativa es la de un Partido Comunista, y aquí es donde debe entrar para nosotros la reflexión de que la creación y construcción del verdadero Partido Comunista, no sólo es cuestión de estructuras y de organización, aunque es algo necesario y vital la estructura leninista que es una estructura determinada; No basta sólo pensar en sentido estructuralista para convertir al Partido Comunista en verdadero Partido Comunista, sino también en sus métodos de trabajo, en estilo de trabajo, en línea fundamentalmente ideológica.

Hay dos cosas: Un Partido Comunista y principalmente sus dirigentes podrán manipular a maravilla y aparentemente de manera lógica las reglas y normas del Marxismo y sus principios teóricos, y hacer exposiciones bellísimas en relación con el desarrollo de la sociedad en general y el de su propia sociedad; más eso, es una cosa, y otra es la consecuencia, los resultados y las conclusiones que sacan de esa belleza de apreciaciones aparentemente Marxista pero no acordes en un momento determinado con la realidad del país.

O sea, lo que se llama línea política, de la cual se ramifican las distintas líneas políticas de área, que obedezcan a un sólo pensamiento colectivo. Ese pensamiento se subdivide en trabajo hacia todas las áreas: la línea de masas, la línea para lo internacional, para los aliados internos, para la diplomacia. Si la interpretación Marxista se plasma en una política consecuente que converja en ese momento determinado y viendo hacia adelante, a defender los intereses inmediatos y revolucionarios del proletariado, esa línea, es una consecuente aplicación del Marxismo a la realidad, o sea de la teoría a la práctica.

Desgraciadamente con un Partido Comunista que por décadas ha jalado hacia las posiciones de derecha y sobre todo con un Partido con *una dirección ensoberbecida, autosuficiente, que no quiere dar su brazo a torcer, que las criticas que se hace, sus autocríticas son aparentemente sinceras, pero bastante parciales, que sólo tocan lo superficial para dejar el fondo de sus tesis, sus teorías, su actuación más fortalecidas todavía, con una aparente sinceridad y autocrítica.*

Algunas Experiencias de Nuestra Historia

Y en esto el Partido Comunista de El Salvador, su actual dirigencia (no quiero hablar de todo el PCS), se ha caracterizado por ser maestros del maniobrerismo parlamentario y burgués, que lo utilizan en toda su actuación; ya sea en sus reuniones bilaterales, ya sea en el convencimiento hacia una persona, hacia el conjunto y los aliados.

El maniobrerismo burgués, su cálculo, su concepto todavía no correcto de lo que es la unidad del pueblo en función de los intereses del proletariado, sino la unidad del pueblo como algo tradicional, con un concepto cuantitativo, que mientras más grande es, por ese hecho es mejor; aunque se sacrifiquen los principios del proletariado con tal de formar "una pelota bien grande" en manos de una parte de la burguesía.

Este concepto, el PCS todavía no lo ha depurado del todo. Su aparente sinceridad en la autocrítica es de un estilo tal que le sirve para dejar las raíces de los errores siempre vivas, que no queden desacreditadas las raíces de los errores y así en cualquier coyuntura poder actuar similarmente. Para dejar bien a las claras ese método deformado de autocrítica, me voy a referir a la Guerra con Honduras, como un ejemplo.

En esa ocasión, los que considerábamos como una traición al proletariado internacional y al campesinado, al proletariado y al estudiantado salvadoreño y hondureño la teoría de la defensa de la patria salvadoreña, desarrollamos una oposición fuerte y muy aguda dentro del partido, en contra de la línea que tomó la mayoría derechista de la dirección del Partido Comunista Salvadoreño. Esta tomó la línea de fortalecer el esquema y la organización de "Unidad Nacional", que promovió el General Sánchez Hernández en ese momento. El Presidente Sánchez Hernández convocó a todas las "fuerzas vivas", incluyendo a las organizaciones populares, para darle base social a la agresión militar que en esos momentos se preparaba contra Honduras. El Presidente del régimen tiránico y agresor planteó la necesidad de formar la unidad nacional en ese "momento de emergencia y peligropara la patria".

Esa unidad nacional significaría que la lucha de clases interna que en esos momentos estaba bastante aguda debía de aplacarse. Que los patronos dijeran que iban a disminuir sus agresiones contra "sus" trabajadores y que los trabajadores se comprometieran a no hacer ninguna huelga, ninguna petición de aumento de salario, ninguna petición de clase y que cesarían sus agitaciones políticas.

La mayoría derechista de la Comisión Política del Partido Comunista de El Salvador inmediatamente tomó el acuerdo de adherirse a ese llamamiento de Unidad Nacional", porque daba la posibilidad, decían, de unir a todo el pueblo por la paz.

Hay una cosa interesante: el oportunismo casi nunca trata de presentarse como tal, sino que teoriza, trata de adornarse, de echarse una capita de azúcar, para que las masas pueden tragarse las orientaciones oportunistas. De lo contrario no se las tragarían. En esa oportunidad, sus tesis las plantearon teóricamente, fundamentadas, "basadas en el Marxismo", con un enfoque de clase. Decían: En la guerra hay dos bandos: los dos obedecen a intereses de clases; Sánchez Hernández está por los industriales y los industriales no quieren perder el mercado de Honduras porque allí tienen 80 millones de dólares anuales, en el mercado más grande que tienen en Centro América y una guerra podría hacerlos perder y se resquebrajaría el Mercado Común Centroamericano, y eso no conviene a los industriales. Es un grupo que se opone a la guerra. A ese grupo es al que representa Sánchez Hernández y son los que están por la Paz. En cambio, están por la guerra los terratenientes, porque ya es demasiada presión interna del campesinado, y se está radicalizando mucha por no tener tierra. Los terratenientes no quieren hacer una reforma agraria en El Salvador, no quieran dar la tierra y quieren la tierra Hondureña para resolver dos cosas: El problema de presión demográfica y el problema social de la reforma agraria, para los campesinos de El Salvador. Y lo quieren hacer a base de las tierras hondureñas.

Como vemos, aquí hay dos posiciones radicalmente distintas: Los que quieren la guerra y que están capitaneados por Medrando y los que quieren la paz, que están capitaneados por el General Sánchez Hernández. Nosotros apoyamos a Sánchez Hernández para preservar la paz y para luchar contra los guerreristas, como quien dice, las palomas contra los halcones; y la cosa resultó al revés: se metieron de cabeza en el apoyo a la reaccionaria política de la "defensa de la patria", incluso le dieron a todas las células, y a todas las organizaciones de masas la tarea de incorporarse a los grupos de defensa civil. *En ellos estaban los de ORDEN. Entonces, formaron unidad con los de ORDEN, que dirigía Medrano, en cada cuadra, multifamiliar, barrio, etc. para controlar que la gente disciplinadamente cumpliera con las órdenes de los militares.*

Andaban de cuarto en cuarto, de casa en casa, viendo que no se tuvieron encendidas las luces y que estuvieran las cortinas bien cerradas. Y el que no cumpliera, el vecino que dejara las cortinas descorridas, ese era un anti-patria, y lo denunciaban por estar a favor de los hondureños, dándoles puntos de referencia para el bombardeo aéreo.

Otra tarea: *Fue lograr el mayor número de dulces y abastecimientos para llevarles a los soldados de Medrano a Ocotepeque o del Diablo Velázquez.* Consideraban que no era buen miembro de la Asociación de Mujeres u otra de masas, si no se hacia eso y ponían como ejemplo de ser buen miembro del partido, a quien llevara chicles a los soldados defensores, es decir se metieron de lleno al asunto de la defensa de la patria. Pero eso no fue lo fundamental, sino que lo fundamental fue haber engañado a la clase obrera. Un conocido miembro derechista de la Dirección del PCS planteó en una reunión muy grande que se preparó la interfederación de trabajadores (FUSS-FESTIAVTSES): "Nada ha sido dado sin lucha en el camino sindical. Nosotros lo que hemos logrado ha sido a base de sacrificios. Aquí se ha derramado mucha sangre de compañeros obreros por conquistar el fuero sindical, la libertad sindical, la ley para las huelgas, etc.; que no son perfectas, pero son conquistas que han costado sangre. *¿ Qué pasará sí la burguesía Hondureña lograra imponer su régimen en El Salvador ? Ustedes perderían las conquistas que han logrado".*

El engaño a la clase para uncirla a la agresiva política de la burguesía era bien evidente. Después, ante la lucha ideológica fuerte, ante la critica contra esa línea y ante el desenmascaramiento de que igual había sido el papel de los partidos oportunistas de la II Internacional, que habían lanzado obreros contra obreros en defensa de su propia burguesía en la primera Guerra Mundial y ante las evidencias aplastantes de su traición a los principios del Internacionalismo proletario, no tuvieron otro camino que hacerse una "autocrítica".

Pero ¿ Qué tipo de autocrítica ? Decían: *"Ustedes tienen razón, hemos cometido el error de apoyar la línea de unidad nacional de Sánchez Hernández, pero fue 'por falta de información' cuando tomamos esa línea, no nos habíamos dado cuenta que ya los industriales y los terratenientes se habían puesto de acuerdo en impulsar una misma línea agresiva, en impulsar la guerra. Ese fue nuestro error, falta de información".* De tal manera, no lo veían sino que lo adornaban.

La dirección de derecha del PCS nunca ha reconocido a fondo su política oportunista, sus autocríticas son siempre calculadas, tácticas para resguardar el fondo y las raíces de los errores. Con la admisión autocrítica trataban de ocultar la esencia del oportunismo, mediante un reconocimiento torcido autocrítico. Trataban de mantener vivas las raíces de los errores, para no extirparlas totalmente y para no tomar una línea correcta. Ese estilo, ellos lo siguen utilizando en su autocrítica. Por ejemplo para ellos decir Guerra Prolongada es un error. La guerra comenzó, según ellos cuando se comenzaron a incorporar a la misma; con ese recurso, quedan condonados todos los años, 8 años de su política oportunista de la década del 70 y su política reaccionaria contra las guerrillas, e incluso las delaciones masivas. En sus autocríticas todo eso queda justificada y tratan de fabricar la historia de otra manera. Por ejemplo dicen que el 28 de febrero de 1977, fue el día en que "finalmente el pueblo a base de su propia acción y experiencia pudo convencerse de que el camino de las elecciones estaba agotado", y que era necesario tomar el camino de la lucha armada. Adornan así toda su política oportunista y antiguerrillera de los años 70, tratando de justificarla con el argumento de que la participación en las elecciones había sido buena porque *"habían llevado al pueblo a la frustración"*. Los revolucionarios, desde 1970 mostramos, con el avance de la lucha armada, que la burguesía utilizando todo ese enorme andamiaje de la saturadora propaganda, que se hace en las elecciones en ese juego electoral y que ya sabemos sus resultados, siempre engaña a una gran proporción de masas. Ellos se jactaban sus 300 mil votos, emitidos en el carrusel de toda la propaganda que alrededor de las elecciones había logrado, sin ganar el gobierno y volvían a levantar ilusiones y falsas esperanzas en un pueblo, que ya realmente hubiera ganado mucho de haberlo enfilado sin vacilaciones en la estrategia política militar, como las FPL lo estaba haciendo.

Sin embargo en 1977, después de la masacre del 28 de febrero; hasta entonces dicen ellos, *"el pueblo pudo darse cuenta de que ya no había otro camino"; y que es bueno que se reconozca que otras organizaciones desde antes habían empezado a decir lo mismo, pero que según ellos, hasta entonces se dieron las condiciones masivas para que éste pueblo pudiera volcarse a favor de la lucha armada.*

La Técnica de Manipulación de la Autocrítica

Así como esa, se hacen otras autocríticas. Realmente *"nosotros en algunos momentos caímos en el economismo, en el burocrátismo, que después lo combatimos en el seno de la clase obrera"*, etc. Críticas de paso. Pero el fondo del oportunismo queda vivo, listo a desbordarse en coyunturas que consideren favorables.

Se hacen otra autocrítica: *Durante dos años no pudimos implementar la lucha armada, a pesar de que desde 1977 estábamos ya convencidos. Y esto se debe a las costumbres liberales de nuestro partido que estaba acostumbrado a la lucha legal; cuesta mucho reeducar a los miembros en la nueva línea y fue hasta 1979, que nosotros empezamos a implementar la lucha armada".*

Pero precisamente para dejar vivas las raíces del oportunismo, ellos se siguen negando a reconocer que la lucha armada comenzó en 1970, que la Guerra Popular comenzó entonces partiendo de lo simple a lo complejo y, sobre la base de dejar vivo el fondo de sus errores quieran hacer su historia de otro modo: que la guerra comenzó a partir de 1978 y más aún en 1980, cuando se unieron a la fuerza. Porque guerra no es "cualquier cosa" dicen. Guerra es una cosa "integral". Dicen que no puede llamarse guerra a las primeras guerrillas, ni a todos los primeros periodos de desarrollo de la lucha armada, sino cuando ya se entabla la lucha fuerte entre dos ejércitos. Así quedan sepultados de un plumazo, todos los sacrificios y esfuerzos de la parte más avanzada del pueblo, la sangre de centenares de héroes y mártires revolucionarios, que desde 1970 fueron poniendo y desarrollando la lucha armada, la guerra de liberación, pasando con éxito las etapas iniciales, desarrollando y consolidando la guerrilla urbana y rural, convirtiendo la guerrilla y la lucha armada en una realidad irreversible en El Salvador y conduciéndola a escalones cada vez mas altos; imposible de negar, incluso por sus más recalcitrantes oponentes ideológicos, por aquellos que durante esos años se mofaban de los que calificaban de *"aventureros, terroristas, radicalismo de izquierda, ultras y grupúsculos aislados de las masas"*, porque no se sumaban al yugo burgués sangriento electoral del régimen. ¡Hasta donde se puede llegar tratando de mantener vivas las raíces del oportunismo! ¡Hasta donde se puede manipular la autocrítica deshonesta y empleada tácticamente!

Son autocríticas calculadas para dejar vivas los esquemas que pueden ser utilizados en coyunturas posteriores. Por ahora estamos entrando en un grave peligro. *Ya aparecen cantares de sirena de la "próxima campaña electoral presidencial"*. Comienzan a recomponerse las fuerzas para la participación en el jolgoria electoral próximo. Y el partido no hace una autocrítica profunda de su línea oportunista del 70-78, porque quiere dejar vivas las raíces de la posibilidad de "manejarse en las coyunturas", con bastante agilidad, no en un sentido como lo entendemos nosotros y con seguridad que en la medida en que arrecie el jalón hacia las próximas elecciones van a ver en primer lugar: el "MPSC, (que dijo que está de acuerdo con una "proyección amplia"). Y el PCS con su UDN, que van a empezar a vacilar bastante y va a comenzar a dar azotazos hacia las próximas elecciones, que es la segunda fase de la maniobra política del imperialismo. Por eso, las autocríticas que ellos hacen, tenemos que estudiarlas como gente seria, desde el punto de vista Marxista y con el conocimiento que ya tenemos de nuestros amigos.

Un partido así, que no ha sido capaz todavía de tener plena conciencia del papel que le corresponde para dirigir a ésta sociedad hacia el Socialismo, sino que se va quedando en cada lagunita que va apareciendo en las coyunturas, se van quedando empantanados en cada coyuntura. El resultado está en que en las coyunturas sus previsiones no se han logrado.

En resumen: Tenemos una realidad en El Salvador, que no hay un verdadero Partido Comunista y no hay disposición, por lo menos en la dirección de ese partido, de ser el verdadero Partido Comunista de El Salvador.

En tales condiciones, en el proceso revolucionario de El Salvador, ha resultado que las FPL por haber tomado con mucha dureza y sacrificio el camino más acertado para los intereses del pueblo y haberlo hecho una realidad irreversible desde 1970, el camino de la estrategia política militar, y que algunos de sus cuadros y miembros abandonaron ese partido para formar el instrumento del pueblo, las FPL, es ésta la organización que ha tenido más posibilidades de formarse como el verdadero Partido Comunista. Y ese es así, tanto por sus bases ideológicas Marxistas-Leninistas, que firmemente aspira aplicarlas creadora y consecuentemente a las condiciones propias del país, como fundamento de la línea estratégica y política, como por su duro forjamiento en la práctica revolucionaria.

¿**Porque Corresponde a las FPL - Farabundo Martí Tomar en sus Manos esta Necesidad Histórica**?

Conclusiones:

Aún cuando aquí no sea posible una exposición mas amplia sobre el pasado y el presente en el desarrollo del proceso revolucionario en el país, de los rasgos expuestos queda evidenciada la necesidad, que hay para el consecuente desarrollo de ese proceso, de que las FPL se convierte en el verdadero Partido Comunista Proletario Salvadoreño.

1. Porque no existe verdadero Partido Comunista

2. Porque si realmente queremos impulsar la revolución, es necesario que exista en El Salvador el legitimo Partido Marxista Leninista del Proletariado que vele por los intereses de la clase obrera, el campesinado pobre y el resto del pueblo.

3. Que las FPL han creado tales condiciones en sí, por la dureza de la lucha que le ha tocado, por la decisión con que ha tomado un camino, una línea, que en la práctica se ha demostrado que es una línea adecuada, Marxista, a las condiciones del país. Por su devoción y su obligación de defender los intereses del proletariado, por su aspiración y su trabajo en pro de la construcción de la base material de las alianzas y la unidad, que es la alianza de los obreros y campesinos. Por el forjamiento de sus cuadros en el sacrificio, en el amor al pueblo, en el internacionalismo proletario. Por todas estas razones, es la Organización en la que recae esta obligación histórica más que en otras.

La necesidad en éste momento de la existencia del verdadero Partido Comunista, se deriva de la necesidad histórica imprescindible y urgente para la conducción consecuente del pueblo hacia la revolución y el socialismo.

4. En que realmente no existe ese necesario instrumento de conducción del pueblo.

5. En que las FPL tienen condiciones para ser la base del verdadero Partido Comunista de El Salvador, si en verdad toman conciencia y se deciden a cumplir esa tarea histórica aún cuando no menosprecien la posibilidad de que otros núcleos y otras organizaciones tomen conciencia de eso y emprendan también ese camino, ésta es una obligación propia, no delegable a otros por las características que presentan y por las características propias de la Organización. Es la que está en mayor capacidad de convertirse en menor tiempo en el verdadero Partido Comunista de El Salvador, por la necesidad de la conducción de la guerra.

Sin el verdadero Partido Comunista, la conducción de la guerra popular, conduce a resultados muy parciales, dada la necesidad de la combinación acertada de lo político y lo militar. Si no hay una fuerza verdadera de Partido, el Partido verdadero, no se puede combinar acertadamente lo político con lo militar: *o bien lo militar predomina de una manera militarista sobre el resto de estructuras y necesidades, o bien se descuida lo militar, y entonces, lo político en una forma unilateral y no correcta no llena las necesidades armadas del pueblo para el triunfo de la revolución.*

Sólo el Partido Comunista verdadero es capaz de dominar realmente los distintos medios de lucha de un pueblo, tanto los medios políticos internos, como los militares y el trabajo dentro de las filas del ejército enemigo, así como el trabajo en el exterior y en lo diplomático. Sólo el verdadero Partido Comunista, es capaz de distribuir sus fuerzas, de hacer que todos actúen dentro de un sólo pensamiento y que haya una correcta división del trabajo colectivo e individual dentro de una sola línea general y política que forme un solo concierto, una sola unidad de voluntades que dé verdadero podería a la acción revolucionaria en todas partes, y ejercer decisiva incidencia en la vida nacional y en el exterior.

Se necesita el verdadero Partido Comunista para el acertado accionar del pueblo en los actuales niveles de lucha de clases, en las alianzas y en la unidad amplia del pueblo.

Precisamente el verdadero Partido Comunista de El Salvador que realmente lo fuera, no importando su nombre, tendría mucha mayor capacidad de actuar de una manera positiva y consecuente en los terrenos de la

unidad, y hacer avanzar la unidad más consecuente y rápidamente a niveles superiores. Precisamente por los intereses de la unidad se necesita de la existencia del verdadero Partido Comunista de El Salvador. Como no ha existido, en eso estriba uno de los males fundamentales de la unidad y quizá el fundamental

!REVOLUCIÓN 0 MUERTE! !EL PUEBLO ARMADO VENCERÁ!

FIN DEL PRIMER CUADERNO

Prohibida su reproducción Total o Parcial

MARCIAL
1er Responsable del Co-Cen de las FPL Farabundo Martí

CUADERNO No. 2

NUESTROS ESFUERZOS POR COMPARTIR NUESTRAS OBLIGACIONES CON OTROS SECTORES QUE SE CALIFICAN MARXISTAS

(estrictamente interno)

Como FPL sabemos que tenemos la obligación de formar el Partido Marxista Leninista.

A finales del año antepasado, tomando en cuenta que el PCS al fin había aceptado la línea política militar y que era el más cercano en ideología, nuestra Organización trazó una línea de acercamiento gradual, aunque no hacia la fusión pero si de acercamiento. Al principio no en los terrenos orgánicos. Y se empezó a aplicar dicho proyecto.

Se les planteó, que nosotros no queremos bloques dentro de la Unidad y que debemos tomar en cuenta también otros destacamentos: que como no existe todavía un Partido único, el Partido verdaderamente Marxista Leninista en El Salvador, que por los retrocesos que tuvo el Partido Comunista de El Salvador, en tomar la línea de la lucha armada, tuvo muy poca incidencia en lo armado y que también en masas ha perdido gran influencia y que no se deja sentir la influencia de un verdadero Partido Comunista dentro de la Unidad. Esta se mueve.....como mas..... ....de comunistas

Les dijimos que entre las FPL y el PCS existe un tronco común, que es la teoría del Marxismo Leninismo; que las FPL no nacieron como negación del Marxismo Leninismo, sino, como expresión de la necesidad de interpretar y aplicarlo a las condiciones del país, y como en eso no nos pusimos de acuerdo durante los años 60 y principalmente del 70.

Que las principales discrepancias fueron principalmente porque el PCS no estuvo de acuerdo en que la lucha armada era necesaria como vía de desarrollo y hubo necesidad de crear el instrumento integral de lucha del pueblo. Las discrepancias fueron en cómo interpretar y aplicar correctamente el Marxismo a la realidad de nuestro país. Por eso hay ahora dos organizaciones con tronco Marxista. Las FPL consideró, que la mejor aplicación del Marxismo en las condiciones del país es la estrategia político militar de Guerra Popular Prolongada, unida a los otros medios de lucha, como vía de desarrollo para la acumulación de fuerzas políticas y militares que nos permitiera después cambiar la correlación de fuerzas aplastante que tenía el enemigo contra el pueblo.

"Ustedes siguieron planteando el camino de las elecciones, de las vías pacificas todavía durante varios años. Ahora se ha llegado más o menos a un consenso de que la línea político-militar correctamente aplicada, es la proyección para la liberación del pueblo y para el subsiguiente paso al socialismo".

Ahora, gran parte de aquellas razones por las cuales hubo necesidad de que nos separamos se han menguado, aunque naturalmente no todas.

Existen, pues, dos organizaciones que están basadas en la ideología Marxista Leninista.

Podemos considerar entonces, que existe una gran base Marxista Leninista en el país, para poder, a través de un entendimiento, dirigir el proceso y hacer avanzar la unidad de manera consecuente. Podemos incidir de una manera adecuada, positiva y consecuente a fortalecer la unidad. Porque las otras Organizaciones, ya sabemos como ha sido y es su desarrollo.

Hay tres o por lo menos otras dos organizaciones que han tenido un tronco común, y que se bifurcaron, que a consecuencia de sus malos métodos, se cortaron y que ahora son organizaciones distintas, pero al principio formaban parte del mismo tronco. Estas ramas, ya se sabe su desarrollo, y que acepten llamarse Marxistas Leninistas por conveniencia en algunas momentos, pero en esencia ellos dudan mucho del Marxismo. Tienen otros conceptos sobre el Marxismo, por su misma forma como se desarrollaron.

Si tomamos conciencia de que los marxistas deben dirigir este proceso, debemos de ponernos de acuerdo las dos organizaciones en algunas cosas claves, para poder hacer avanzar la unidad verdadera. Esto no significa ni debe significar un bloque, pero si, significa en primer lugar que los Marxistas tomen conciencia de su papel en ésta sociedad para hacerla avanzar y que luego, éste acercamiento pueda ir dando frutos a nivel de bases, que haya reuniones de bases, que hayan intercambios y que pueda irnos permitiendo un acercamiento, que tal vez a la larga pueda ser el núcleo de un Partido único, Marxista de la Revolución.

Durante algún tiempo, ellos dijeron que eso era correcto, pero luego, el año pasado su actitud fue diferente, cuando ya estaban metidos en la ilusión de unas prontas negociaciones, y para ello, en la necesidad de tener una imagen diferente.

Les recordamos la necesidad de echar adelante éste proyecto y que la unidad estaba muy mal y que si nosotros nos poníamos de acuerdo iba a marchar mejor. Ya en esta ocasión ellos rechazaron de plano el

proyecto. Estaban envalentonados y nos dijeron que éramos insinceros, que había algunos incidentes en los frentes y que habían perdido la confianza en nosotros. Que creían ¿que nosotros queríamos el acercamiento del Partido, como una puerta para poder entrar al mundo Socialista? Es decir, adoptaron una actitud muy presuntuosa y autosuficiente.

Tuvimos que decirlos que con esa actitud y esa desconfianza mostraban no estar preparados para cumplir el deber de los Marxistas en El Salvador y crear un núcleo que pudiera orientar mejor el proceso revolucionario y, en consecuencia, retiramos por de pronto, la proyección propuesta mientras ellos tuvieran esa actitud. Lamentábamos que no estuvieran maduros para la gran responsabilidad que los Marxistas les toca desempeñar en el país; y que dejáramos pendiente eso hasta que ellos puedan tener una verdadera conciencia del deber histórico de los Marxistas en defensa de los intereses en la clase obrera y el pueblo.

Realmente su actitud fue un pretexto, nosotros jamás hicimos por el canal del Partido Comunista, ninguno de nuestros acercamientos con los partidos hermanos. Nuestras relaciones las hemos ganado por nuestro propio trabajo revolucionario. Recordemos que el primero de Abril de 1970 una de las líneas fundamentales que tomamos fue no acercarnos a ningún Movimiento hermano del exterior hasta que pudiéramos presentarnos genuinamente como revolucionarios. Esta línea la seguimos al pié de la letra. De tal manera, nosotros no tomamos ni siquiera nombre al principio ante el pueblo, ni nos presentamos ante ninguna Organización hermana del exterior, blasonando que éramos revolucionarios, sino hasta haber ganado esa calidad y hasta que nuestro pueblo nos reconoció como organización revolucionaria por nuestra práctica revolucionaria. Hasta entonces hemos establecido relaciones e intercambio internacional.

Quedaba claro que su actitud era un simple pretexto para alejarse de un aliado que les estorbaba en la maniobra que en esa coyuntura ellos consideraban maestra. "La maniobra de negociación y otras"; por ejemplo con los militares. Ellos creían que nosotros al estar cerca podíamos estarlos criticando. De manera que rechazaron la posibilidad de que los Marxistas formaran lo que nosotros habíamos llamado como un eje Marxista Leninista en nuestro país.

Por ese lado, no pudo llevarse a cabo la formación de un pivote Marxista que orientara conjuntamente al pueblo. Este es otro elemento que muestra con mayor razón aún, la necesidad histórica de que las FPL por si misma debe cobrar conciencia y decisión de convertirse en el verdadero Partido Comunista en El Salvador. Urge dejar la idea un poco ingenua de que el PCS puede ser en éste momento y a corto plazo otro Partido Comunista verdadero. No se puede descartar, que con el correr del tiempo y en el transcurso de la revolución, lleguen a tener la conciencia y a abandonar determinados métodos para llegar a convertirse en Partido Comunista. Pero no podemos dejar los destinos de la revolución en esa esperanza, sino que tenemos una responsabilidad histórica que cumplir ahora mismo sin delegarla en nadie más.

En estos momentos, no debemos de descargar en ellos la responsabilidad de que se conviertan en un verdadero Partido Comunista. En tales condiciones, tenemos que cobrar conciencia de que somos nosotros los que tenemos que hacer el esfuerzo de convertirnos en el verdadero Partido Comunista de El Salvador.

En el Co-Cen se vio que se puede tomar dos puntos de vista: convertirse en un Partido Comunista de nombre o convertirse en el verdadero Partido Comunista.

Hay aquí una diferencia casi abismal entre una y otra cosa: por la conciencia, por el esfuerzo, por la mística, por el sacrificio, por lo complejo que significa el convertirse en el verdadero Partido Comunista de El Salvador. Si decimos "convertirse en un Partido Comunista", estamos dando involuntariamente idea de que en este momento otras Organizaciones pueden también cumplir igualmente con esa tarea, y que nosotros cojemos sólo una parte de ella. Que por tanto nos tomamos todo el tiempo, con calma, sin tomar a pecho la responsabilidad de que las FPL se conviertan en el verdadero Partido Comunista.

Con esto, inconscientemente delegamos en otras organizaciones nuestra propia responsabilidad, con la idea de que por ese camino de retardemiento y de delegación en otros se lograría, con el tiempo, mediante el avance de la revolución construir el Partido único de la revolución, un partido único que puede o no ser Marxista Leninista.

Sin embarco, nos ha tocado a nosotros la tarea, no podemos menospreciarla, y si la menospreciamos, entonces no estamos a tono con ella y la vida espontáneamente va ir marchando, porque los pueblos, se dan lo que necesitan. El que no muestra ser merecedor de las tareas históricas de la revolución se queda atrás. El pueblo encontrará otros conductores.

Sólo el verdadero Partido Comunista puede dirigir integralmente la guerra, porque el ejército solo no puede tomar en sus manos la tarea múltiple de dirigir todo y combinar todo por lo mismo, la dirección de las masas y la dirección del ejército. Si un Estado Mayor tomará en sus manos en la misma forma la dirección de todas las organizaciones de masas, realmente no alcanzarla a hacer su labor militar que es especifica. Y si la dirección de los sindicatos quisiera dirigir las estructuras militares como se llegó a pensar en determinados momentos en FECCAS: toda esa estructura militar a partir de la propia directiva de masas, sería un desastre militar. Porque una organización de masas no puede realizar esas funciones. El único que tiene la capacidad integral es un partido que sepa organizar bien todos los terrenos del trabajo, hacer bien el trabajo clandestino y que se tengan buenos métodos para el trabajo abierto.

Es el único que pueda dirigir lo militar y lo político, la ideología y la línea, lo abierto y lo secreto y combinar todos los terrenos de lucha.

La Falta del Verdadero Partido Marxista Leninista Impide Aprovechar Correctamente las Coyunturas Históricas

Las FPL han estado en parte cumpliendo esa tarea, pero las grandes debilidades que tenemos derivan de que no hemos logrado convertir a las FPL en el verdadero Partido Marxista Leninista del proletariado Salvadoreño.

En el desarrollo del movimiento revolucionario se ha sentido esta necesidad para el avance del pueblo Salvadoreño. La falta del Partido Marxista Leninista no ha permitido al pueblo organizarse como se debe, hacer avanzar más rápido su proceso, acumular fuerzas político-militares más rápidamente. En cada una de las coyunturas se ha ido viendo eso, lo mismo que en el proceso general.

Por ejemplo la gran oportunidad que tuvo el pueblo para avanzar hacia un régimen más adecuado a sus intereses en 1944. Allí fue el chance más grande de romper el eslabón de las tiranías militares. No tuviéramos ahora 50 años de tiranía militar, sí en ese momento el pueblo hubiera profundizado sus aspiraciones revolucionarias, para lo que estaba bien dispuesto, dada la crisis en que en ese momento entraron las esferas del poder. Estaban tan socavadas las contradicciones internas de las clases dominantes, que estaban pasando por una crisis interna aguda y el pueblo estaba tan aburrido y cansado ya de la tiranía martinista y tan dispuesto a la lucha, que allí hubiera bastado una buena dirección de clase para hacer avanzar el proceso. Pero ¿Qué sucedió? El PCS de El Salvador, durante los 13 años posteriores a 1932 había estado organizado en mínima escala, sin células, sin funcionamiento verdadero, apenas con algunos supervivientes de 1932 que tenían mucho sacrificio y abnegación pero con el partido casi deshecho. Hasta cerca de 1942 empezó a conformarse nuevamente una especie de Comité Central, más que todo unidos por las casualidades.

Se formó un Comité Central en 1944, con Dagoberto Marroquin a la cabeza, algún grupo de compañeros como Mármol que venía desde 1932, pero con una gran aversión a la violencia, porque habían sacado la conclusión de que la violencia no utilizada de manera oportuna, fue la culpable de todos los males que había venido desde la violencia de 1932. Un Comité Central balbuceante, incipiente, que ni siquiera estaba convencido de la práctica revolucionaria Marxista. Por otra parte, la dirección de la huelga cayó sobre un grupo de profesores de la Universidad y estudiantes organizados como Comité de Huelga.

A principios de Mayo de 1944, cuando todo el pueblo se levantó en huelga a base de los llamamientos de éstos y que se incorporó la clase obrera, ese núcleo de la pequeña burguesía funcionaba como núcleo real de la dirección política de este movimiento.

Cuando Martínez se tambaleaba y comenzaron las primeras muestras de violencia del pueblo, entonces estos se asustaron y entraron en tratos con Martínez para la "sucesión" constitucional!: Una sucesión legal en el poder, lo que equivalía a romper el espinazo del auge revolucionario del pueblo. La última condición que Martínez puso fue que no se rompiera la constitucionalidad, porque entonces el pueblo iba a "desbordarse". La dirección popular pequeño burguesa aceptó, y en vez del tirano Martínez pusieron como Presidente al Vice-Presidente, al Gral. Ignacio Menéndez, y de esa manera lograron bajar los ánimos del pueblo. Aquello se convirtió en triunfo y en humo. 6 meses después, estaba en toda su fuerza la tiranía con el golpe militar de Osmín Aguirre; y así se ha ido repitiendo en las distintas coyunturas, donde el pueblo realmente pudo haber profundizado su revolución popular, pero siempre ha sido mediatizado por sectores burgueses y pequeño burgueses en su dirección por la inexistencia del verdadero Partido Marxista Leninista, el Partido del proletariado, que le imprime el sello y que lo lleve hacia adelante con las masas organizadas y unidas en torno a un esquema que garantice la continuación del proceso.

En todos esos campos, el PC, desde 1932 para acá, tiene el mérito de haber llevado la continuidad de la lucha, eso no lo podemos negar. Es la única Organización que dentro de grandes sacrificios y represiones ha ido llevando la continuidad, pero no la realidad de ser el verdadero PC.

Recuerdo que cuando entré al Partido Comunista, éste estaba compuesta por unos pocos artesanos, dueños de taller, campesinos medios, pero clase obrera prácticamente no había.

Durante muchos años luchamos por cambiar esta debilidad y persistía la situación de que sólo trabajadores de pequeños talleres, sastres, zapateros ingresaban, pero a la Organización del proletariado industrial no le podíamos meter el diente para ingresarla al Partido, al campesinado tampoco. Era un partido que vegetaba. Por años, dos cosas no se podían romper: el aparato del control del enemigo en el campo. No se pudo hacer una Organización de trabajadores del campo. Luego, entre la clase obrera, que allí nosotros hacíamos mucho trabajo, pero cada dos, cada cuatro años nos deshacía el trabajo el enemigo a base de represión.

El Partido era un partido que nunca pasaba de 300; de sus círculos de gente gremialista, maestros, estudiantes y algunos profesionales, con una línea que dependiendo de las coyunturas, navegaba en el oportunismo político, por el dogmatismo, la desproletarización, la débil práctica revolucionaría.

Por ejemplo en 1946 cuando Osorio dio el Golpe de Estado, inmediatamente la dirección en ese Partido comenzó a recomponer su línea, considerando que en El Salvador "había habido una verdadera revolución" con el golpe de estado del Cnel. Osorio.

Mecánicamente interpretaban que los industriales que habían estado sofocados por la oligarquía terrateniente habían tocado los resortes del poder y que eso era una derrota de los feudales. Por tanto que eso era el triunfo de la revolución burguesa, y un gran avance para la revolución de El Salvador aplastando al feudalismo.

El Partido Comunista de El Salvador, con esa composición poco proletarizada, estuvo manteniendo la bandera de la continuidad de la lucha, pero sin tener una verdadera consistencia ni característica de verdadero Partido Comunista.

Por eso no fue una cosa casual que ocurriera lo que ocurrió, que cuando ya era claro e imposible de negar frente de los sectores avanzados del pueblo que la lucha armada era necesaria, el Partido se impuso una posición recalcitrante y reaccionaria, hasta que vio que la lucha armada se había vuelto un hecho innegable sin su consentimiento y contra de su voluntad, hasta entonces pude sumarse con muchas limitaciones.

La Línea Político-Militar Avanza Progresivamente

Después de que las FPL apareció y puso en aplicación su línea político-militar, también otros sectores tuvieron la capacidad de irse organizando. Aparece el ERP con "El Grupo" en su primera etapa. Era como un grupo muy heterogéneo, integrado más que todo por muchos que adversaban la idea del Partido Comunista, con bastante inclinación a las ideas en boga en Europa, que se llamaban Neo Marxistas, de Marcuse, Cohn-Bendit etc. Algunos de ellos habían vivido en Europa en 1968. Se formó también de círculos de estudiantes de la Juventud Social Cristiana; pero desde el principio adoptaron una línea y una modalidad orgánica que no se podía decir que fuera Marxista; algunos se habían salido de la Juventud Comunista, otros eran anarquistas, etc. Toda una serie de elementos descontentos de las tácticas del PCS y que tenían de común en ese momento la condena al PC; pero era una conformación bastante diferente a las FPL. Las FPL fueron creciendo sobre la base del reclutamiento personal y no de ingreso de grupos. El ERP se fue formando de tendencias ideológicas diversas, anticomunistas y con una fuerte impregnación de métodos militaristas. A tal grado, que sus métodos iniciales de operatividad estaban impregnados de militarismo y aventurismo. No actuó sobre la base de irse desarrollando por si mismos y actuando de acuerdo con sus fuerzas de lo simple a lo complejo, sino comenzó por hacer una operación muy grande, cuando todavía no tenían consistencia sus miembros, cuando apenas unos de ellos eran colaboradores y muy pocos sus miembros. Pero también con otra modalidad; la primera acción que hicieron fue una operación de gran envergadura, y no la hicieron ellos propiamente, sino que con hombres y asesoramiento de otra organización centroamericana. Su forma de desarrollarse fue distinta, el concepto de desarrollo de su organización, de su forma orgánica y también en cuanto al acento, el enfoque de la guerra, un enfoque y métodos muy militaristas que condujeron a lo que sucedió después: que se les desprendió grupo tras grupo. Después se les desprendió la RN. En una ola de asesinatos, incluso pusieron emboscadas contra doce de los futuros miembros de la RN.

Esos métodos tuvieron su culminación en 1975, pero se prolongaron durante dos ó tres años en una lucha interna de la misma naturaleza. Fusilaron a varios más. En 1977-78, comenzaron a presentar una nueva imagen, pero de eso, es evidente que por dentro ha quedado un modo de actuar que no es la marxista.

Para hacer buena labor entre los aliados, es necesario conocerlos, no caer de ingenuos. Ese proceso del ERP para que se purifique es un proceso no tan sencillo. El Cro. Jovel de la RN antes de morir decía:

> a. Nosotros los conocemos bien, ellos sólo han disimulado, pero sus métodos los siguen utilizando. Si los metemos a la unidad, esto se va a revertir en forma negativa.
>
> b. La simulación que llaman pragmatismo burgués no es todo de enseñanzas del proletariado, sino métodos burgueses, incluso de palaciegos feudales que siguen las enseñanzas de Maquiavelo y de Fouché, de la simulación y el engaño, la traición. Método que puesto en el tapete de la política es un arte de maniobrerismo y politiquería de acuerdo a las coyunturas. Para lograr el máximo provecho, se simula haber adoptado determinadas posiciones y determinados aliados, por eso se simula cambios en la ideología. Pero cuando ya se han logrado los objetivos, entonces se saca el filo y ya no hay porqué esconder la cara y los objetivos.
>
> Para llegar al poder y conseguir determinadas posiciones dominantes de acuerdo a ésa ideología o filosofía se puede hacer cualquier cosa, cualquier simulación. Hoy se puede estar de aliado estrechísimo con alguien, pero si mañana las condiciones para los mismos objetivos se presentan de tal manera que ya no haya necesidad, entonces se entibia o se abandona esa amistad, porque ya están por otro lado las posibilidades de hacer avanzar sus objetivos particulares.
>
> Es decir, esto es lo que Jovel les criticaba como pragmatismo burgués. Ellos mismos, se lo han autocriticado, pero como error de sus anteriores dirigentes. Y eso está en sus documentos de autocrítica que después hicieron en el año de 1978 en donde se atribuye los malos métodos de pragmatismo burgués nada más a una persona (Sebastián) y no como el método fundamental que esta Organización

ha venido desarrollando.

c. El cálculo de la utilización de la persona por un tiempo. Después, ya se le sacó todo el jugo y ya se puede considerar hasta como enemigo. Ese método lo siguen utilizando perfectamente. Si en una organización encuentran una persona débil, que no los conozca, que se deja llevar por el humo de los halagos, hacen lo posible de romper esa organización, influenciando a esas personas. Por eso nosotros tenemos que estar bien claros de cuales son los métodos, cómo son nuestros aliados, pues así como tenemos que conocer a nuestros enemigos, con mayor razón tenemos que conocer a nuestros aliados con quienes tenemos que trabajar durante largo tiempo diariamente.

Por otra parte, nosotros vemos que la RN no logra cohesionarse internamente y pasa por una perenne crisis interna. Está formada por una serie de grupos y gente de diversas naturaleza a quienes no les exigen una ideología homogénea de su Organización, sino lo que buscan es ampliar su organización, a base de todo lo que llegue. La RN, se encuentra en una situación de debilidad interna que no se termina de configurar como una Organización Marxista, sino con muchas vacilaciones por dentro.

Luego, el PRTC, parece que todavía no está bien cohesionado en una sola ideología.

Estas cuestiones son parte del desarrollo del movimiento revolucionario de El Salvador y no podemos negarlo y menos ignorarlo. Si los recordamos es para reforzar el conocimiento de una realidad histórica en el país. Si eso ha sido el desarrollo, si esa es la situación en el movimiento revolucionario en relación a las Organizaciones más avanzadas con las que se conforma la Vanguardia Genérica, histórica: El Partido Comunista de El Salvador no ha estado ni está en capacidad de tomar en sus manos la dirección correcta del movimiento revolucionario como una verdadera organización proletaria Marxista-Leninista, si el ERP y la RN están en situación más difícil de enrumbar hacia ese objetivo y el PRTC reciente su muy tierna formación, realmente si no llegamos nosotros los de las FPL a la conclusión de que tenemos que tomar en nuestras manos y pecho y decididamente la tarea de formar verdaderamente el Partido Comunista, no habría en El Salvador en estos momentos la esperanza de que nuestro pueblo tenga a corto plazo ese instrumento para llevar a cabo la guerra, para triunfar y hacer que ese triunfo, aún cuando sea intermedio y aún no completo, pueda estar en correspondencia con los intereses del pueblo y del proletariado, el campesinado y sus aliados y pueda marchar firmamente hacia la profundización de las condiciones para el Socialismo. Sería una enorme responsabilidad histórica que nosotros tendríamos si no nos concientizamos en ésta tarea de honor y si no tomamos la determinación y la llevamos adelante con éxito.

!REVOLUCIÓN 0 MUERTE! !EL PUEBLO ARMADO VENCERÁ!

FIN DEL CUADERNO No. 2

Prohibido su reproducción total o parcialmente

Preparado por el Cro. Marcial;
1er Responsable del Comando Central de las
FPL - Farabundo Martí

Junio 1982

CUADERNO No.3

COMO SE HA DESARROLLADO NUESTRA ORGANIZACIÓN

(estrictamente interno)

Nuestra Organización siempre ha aspirado a convertirse en el verdadero Partido Marxista Leninista y desde 1972 adoptó la estructura de Partido Marxista Leninista, bien conciente de que se necesita ese partido y que no existe.

Desde el Primero de Abril de 1970, que comenzó a formarse las FPL, tenían la visión de la formación del Partido, para eso hubo necesidad de discutir si para cumplir esa tarea histórica comenzábamos como estructura de Partido, o para avanzar era necesario comenzar con la formación de comandos armados y después ir ramificando la Organización para crear las condiciones de enfilar hacía la formación integral del partido.

La esencia, la base fue desde el inicio y desde antes de dar esos pasos iniciales, el Marxismo Leninismo, el método de dirección y también los principios. Pero inicialmente no la estructura.

Los Comandos Armados no son células ni tienen la misma función que las células, sino de unidades de combate, pero tenían la proyección de crear los vehículos hacia las masas y luego, con las masas como fuente inagotable, hacia la formación integral de un Partido Comunista. Desde el Primero de Abril de 1970, la idea y la tarea de la formación del verdadero Partido Comunista, estaba presente y era parte de la proyección histórica. El mismo hecho de haberse separado del Partido Comunista de El Salvador los miembros del núcleo inicial era un compromiso histórico y una obligación de la formación del verdadero Partido. Para no caer en el dogmatismo fue necesario encontrar las formas orgánicas que en ese momento eran necesarias, para poder dialécticamente llegar a cumplir de manera integral la tarea de la construcción del auténtico Partido Marxista de la clase obrera.

Ya en 1973, se veía no sólo la necesidad sino la posibilidad y urgencia de conformar el Partido, no sólo por su ideología Marxista, sino que también con una Organización de Partido. En 1973 hicimos el primer esquema, conformado con los lineamientos y funcionamiento de un Partido Comunista. En preparación del Primer Consejo se elaboraron las formas que iba a adquirir la Organización. Las FPL se habían ido desarrollando así: El primer círculo, el original círculo de organización fue el Grupo Inicial, el Primer Comando Central (que era de 7 compañeros). Se acordó que cada uno de sus miembros, que era gente ligada a la masa y que tenía a su alrededor una cantidad de colaboradores, formara un comando armado.

El esquema primero fue de 7 comandos armados. Estos deberían empezar a actuar desde el principio con lo que actuaron, pero aprendiendo la técnica de la guerrilla urbana. Tenían la característica de que a cada uno de los miembros de un Comando (5 por Ej.) se le obligaba a que tuvieran 15 colaboradores como cobertura para poder comer, dormir, etc. De entre estos 75 colaboradores a los más avanzados, se les tenía que hacer labor política y así el comando creció y al poco tiempo resultó que ya tenían Grupos de Apoyo (que fue el primer nombre que les dimos), que tenían como mérito (y este fue un gran acierto) encargarse de la labor política entre la masa. No eran grupos de apoyo simplemente logísticos, sino que eran las raíces revolucionarias de sus respectivas fábricas, masa, gremio, etc.

A los dos años, la Organización ya se había ramificado, no tenía sólo Comandos Armados que estaban en plena acción, sino que también instrumentos para penetrar en la masa (y campos de apoyo entre la masa).

En esta situación, aumentan las inquietudes hacia una eficaz estructuración Marxista Leninista, sobre todo cuando ya se comenzó a crear un gran movimiento de masas. Sobre todo en 1973: los maestros, los campesinos (cuando se fueran ramificado enormemente el trabajo en el campo), los estudiantes y un poco entre los obreros.

Ya había necesidad de dirigir ese movimiento de masas, al mismo tiempo había necesidad de que el Comando Central dirigiera los Comandos Armados. Los dirigía directamente y también directamente dirigía al movimiento de masas. La dirección se volvía cada vez más complicada. Surgieron dos grandes terrenos de trabajo: el desarrollo de la guerrilla y el desarrollo del movimiento de masas. Ya no alcanzaba a dirigirse en la forma inicial y se veía claro que sólo una Organización de Partido era capaz de darle una conducción verdadera a los distintos terrenos. Porque de allí ya se derivaban otros terrenos y urgencias: la necesidad de la propaganda, finanzas, educación, etc.; ya surgían muchas ramificaciones. El Comando Central ya no podía ser capaz de dirigir todos los terrenos con el funcionamiento y estructura original. Sólo el funcionamiento y la estructura de Partido Marxista podía ayudar a dirigir bien los diversos terrenos y combinarlos integralmente.

En 1973-74 se elaboró el primer esquema de estructura y funcionamiento de partido y se vio que el Comando Central, tenía que estar supeditado a un organismo superior. Se creó el proyecto de formar el Consejo Revolucionario. Hasta entonces el Co-Cen había sido por promoción, incluso promociones obligadas por la misma guerra (algunos compañeros que morían era necesario sustituir para que hubiera siempre dirección). Se creó el Consejo Revolucionario, el cual tenía que elegir al Comando Central. El Consejo todavía no tenía las características de ser un órgano de representantes de las bases (porque no había ninguna base). Se estaba creando la estructura orgánica a partir de arriba hacia abajo, porque todavía no había base. Lo que había eran órganos

para la dirección de las masas y órganos para la dirección militar. En lo interno de partido, las dos cosas se unían y aparecían como un sólo cuerpo la dirección de masas y los órganos armados que venían a ser parte interna del Partido. Todavía no había un ejército diferenciado, una estructura militar diferente.

Se vio la necesidad de que el Co-Cen tuviera Comisiones Nacionales y que se apoyara en ellas para dirigir los distintos aspectos del trabajo: Comisión de Masas, Militar, Relaciones, Organización, Propaganda, Educación, Finanzas, etc. Esta estructura ya era apropiada a un Partido Marxista. Y luego, debería de haber órganos intermedios: las Direcciones de Zona. A pesar de eso impulso y rumbo inicial, fuimos después cayendo en el desarrollo y funcionamiento espontáneo de Partido.

En el último Comando Central (de Agosto de 198 l), estudiamos la proyección de la formación orgánica, la estructura Orgánica y funcionamiento de Partido, que tiene que ser de Centralismo Democrático y la dirección colectiva con responsabilidad individual en cada nivel. Y se llegó a la conclusión de que nuestro desarrollo, en gran medida se congeló y aún más, se truncó y fueron sucediendo una serie de deformaciones y que no se comprendió la enorme importancia del principio Leninista de las células como organismo, no propiamente sólo para adentro del partido, sino también respecto del papel fundamental de llevar la orientación del Partido a la masa, donde ella esté, donde la corresponda: a la fábrica, el instituto, caserío, etc. y que sin ellas, el Partido no tiene todas las posibilidades de llevar su conducción a las masas. Un partido que no tiene células, no tiene raigambre en las masas, y eso es lo que nos fue sucediendo a nosotros. Nos quedamos a medias en la construcción del partido, por una serie de enfoques equivocados.

a. De que a partir de las Comisiones Nacionales se dirigía orgánicamente todo el trabajo; planes y tareas de su respectivo terreno. Por ejemplo la Comisión de Masas, y que igualmente a partir de las Sub-Comisiones en un determinado sector de las masas.

b. A partir de las Sub-Comisiones, para la dirección orgánica se formaron buena cantidad de Equipos Nacionales. Desde aquí, tenía que llevarse la línea, por si misma y por sus propios hombres, organismo y redes hasta el último rincón del país: para el campesino, para el maestro, para los estudiantes. Un esquema gremialista de dirección del partido y organización interna para dirigir los movimientos de masas.

c. Y resultó que había Sub-Comisiones que tenían una red por todo el país. La Sub-Comisión del Campo, llegó a tener hasta 75 equipos de funcionarios a tiempo completo para la organización, cada uno de tres o cinco compañeros, y el Equipo Nacional, tenía una red de organismos en la que se apoyaba en cada zona donde le correspondía actuar. La misma red que dependía exclusivamente de cada equipo nacional que estaba formado por Compañeros que en su mayoría eran miembros del partido, como parte de una sub-comisión.

d. Y en la práctica se daban dos cosas: en primer lugar, la comisión no alcanzaba a darles la preparación política e ideológica a toda la enorme cantidad de compañeros y redes que estaban trabajando en toda la república bajo su dirección.

En segundo lugar, al no elevarlos políticamente; no se promovía en calidad de miembros de las FPL o a aspirantes.

Para ser miembros de una Sub-Comisión si se necesitaba que fueran miembros del Partido, entonces su única preocupación era promover a algunos compañeros a la calidad de miembros para estar completa. Pero para el desarrollo del Partido como tal, no había preocupación ni atención política, ni promoción, ni crecimiento de partido, sino redes dirigidas desde las Comisiones Nacionales, Sub-Comisiones y equipos para poder dirigir la política de partido dentro de las masas.

Esto vino a deformar totalmente nuestro cuadro de desarrollo del partido y éste se convirtió en un organismo con una enorme cabeza, pero sin base ni raíz. Los compañeros en que se apoyaba cada Comisión, eran los mejores revolucionarios en su caserío o en la fábrica; pero no eran miembros de Partido. Miles de ésta gente murió, sin llegar a ser jamás miembros del Partido y eran verdaderas gentes abnegadas, gente que hubiera ayudado a proletarizarse mucho más al partido, si nosotros los hubiéramos organizado.

Miles y miles de gente dirigidas orgánicamente en lo interno por estas Comisiones (porque lo de una Comisión, se repetía en la otra y en todas) y a pesar de tanto trabajo abnegado que se hacia, pocos pensaban en fortalecer la organización interna de partido. Las Direcciones de Zona, vegetaban y con grandes contradicciones con algunas comisiones, porque había entonces una gran interferencia entre las Direcciones de Zona y las Comisiones Nacionales, en lugar de que las Direcciones de Zona tuvieran células que llevaran a cabo la línea de la Comisión y Sub-Comisión y que las llevaran a cabo dentro de su respectiva fábrica, dirigidas por estructuras locales, de barrio o zonales en último caso. La verdadera raíz del Partido para penetrar en la masa no se construyó, no se logró.

Deformamos el concepto del partido en cuanto a la gran cabeza sin base y una gran cabeza sin base no puede llevar a cabo el Centralismo Democrático, ni la Dirección Colectiva, porque cómo puede existir esto en un organismo auxiliar del Co-Cen que está atendiendo problemas de organización o de toda naturaleza, en una red de centenares de elementos. Tienen entonces que formarse grandes estructuras: la Comisión de Masas llegó a ser

de 15 compañeros, cada Sub-Comisión de 7-8 de las que dependía un gran aparato burocrático, que a la larga con un trabajo bastante bueno, que con el logrado auge de las masas, logró levantarse, pero al llegar los momentos más duros nos quedamos sin la capacidad de poder dirigir a las masas en todas las situaciones.

Claro, que esto no consistió sólo en enfoque orgánico sino también en la línea y en los métodos. No tuvimos la capacidad de ir cambiando la línea y métodos en la medida que el enemigo iba entrando en más crudos niveles de guerra, pero con una estructura celular bastante arraigada entre las masas del país, mucha mayor capacidad tendría el partido para llevar a cabo todas sus reestructuraciones en forma permanente y más acompañadas de las masas. Esto se estudió a fondo en el Co-Cen en Agosto de 1981 y vimos que se cometió el error, en el sentido de no poder crear la estructura de partido acorde con las necesidades de sus funciones.

De allí, se derivaron algunas recomendaciones y acuerdos, en cuanto a elaborar una línea de organización, de educación ideológica política y una línea de forjamiento en el terreno teórico, en la lucha y en todos los terrenos que corresponda a la línea que nos permita convertirnos en verdadero Partido Comunista.

El Papel de la Conciencia y de la Voluntad Consciente

Desde 1974 tenemos esa tarea y fundamentalmente desde el Primer Consejo, una tarea bien clara.

Décimos que estamos claros (en lo teórico), que comprendemos la necesidad, pero sucede que cuando nos pusimos a hacer la tarea, deformamos el concepto de lo que es un verdadero Partido Marxista Leninista. Ahora, nos está costando más organizar un verdadero Partido Comunista proletarizado, nos va a costar más que antes. La tarea hoy es más dura: hay resabios y como se dice, cuando un árbol crece torcido, enderezarlo es bien difícil. Sin embargo, si queremos cumplir con la tarea que la historia nos plantea, tenemos que hacer el esfuerzo por formar el partido, dentro de la guerra, dentro de la grave y compleja tarea de dirigir acertadamente al pueblo en guerra.

El Comando Central decía que lo primero es:

1. La conciencia de la necesidad de formar el verdadero Partido Comunista y valoraba que no todos los mismos miembros del Comando Central tienen esa conciencia bien clara, porque si la tuviéramos todos en realidad la tarea fuera más fácil. Hay miembros del Co-Cen, e incluso de la CP que no tienen totalmente clara esa conciencia y esa voluntad. Tenemos una idea teórica, incluso podemos pasar horas teorizando sobre lo que es el Partido y lo que dijo Lenin sobre el Partido, pero ya en la práctica la construcción del partido no camina.

En la CP como Organismo permanente de dirección, ha pasado tiempos sin que esa tarea vital esté en el orden del día, ni mucho menos que esté presente diariamente en la cabeza de los miembros de la CP. En muchos miembros de comisiones, la tarea de construir el alma de la revolución es una tarea que no está presente. Están presentes las tareas de su comisión, que son duras y que tienen que cumplirlas y que las cumplen como miembros de la CP o del Co-Cen o del Consejo, o como cuadros, pero no tienen integralmente la conciencia del gran esfuerzo que se necesita para convertir al partido que tenemos en el verdadero Partido Comunista.

2. En segundo lugar, que es necesario crear esa conciencia porque no todos estamos concientes de que somos nosotros los que estamos obligados a tomar sobre nuestra responsabilidad esa tarea histórica. Decimos que es necesario, hay mucha teoría sobre la construcción de nuestro partido; pero en cuanto a la conciencia de que seamos nosotros, los de las FPL, los que debamos de tomar en nuestras manos esta responsabilidad, esta tarea histórica en las condiciones de nuestro país, y que sea por los esfuerzos que debemos hacer todos, en esto se ve que no hay suficiente conciencia. Desde 1975 estamos construyendo el Partido. Hay un documento, que si hoy lo leemos, conserva toda la actualidad, señalaba los diferentes aspectos de la formación del Partido. Es un folleto: "Sobre la Construcción del Partido". Si lo releamos, veremos que allí está visualizado como tendría que ser el desarrollo del Partido. Pero una cosa es la teoría y otra es la práctica. Y en la práctica nos ha resultado un partido de cuadros no un partido con base en el pueblo.

¿A partir de qué se llegó a la conclusión de que éramos un Partido de Cuadros? de Cuadros Dirigentes a distinto nivel?

Al hacer el recuento del Partido, sólo habían miembros de Comisiones, Sub Comisiones y algunos equipos de dirección y de Dirección de Zona, así como los miembros del Consejo. Y llegó el momento en que fue increíble: por ejemplo: cuando dijimos que se necesitaba formar la Sub-Zona de Roberto Sibrian. Los compañeros dijeron, “aquí en todo el Frente Paracentral sólo hay 5 miembros del Partido, que son los 5 miembros de Sub-Zona”. No tenemos ni un miembro de Partido para organizar la dirección de Sub-Zona y eso, en la zona cuna de la lucha del campo en la última época, cuna de la UTC lugar donde está “la Cayetana”, etc. ¡¡5 miembros de las FPL en todo el Frente!!

Entonces, en un Partido completamente de cuadros, el reclutamiento de partido era nada más en función de los cargos. Resultaba que junto a la aceptación de un compañero como miembro, le iba endosado el cargo: miembro de la Comisión Nacional, Sub-Comisión o Dirección de Zona.

Con todo el esfuerzo hecho del 75-80 como resultado de una llamada práctica, en lo que tuvo que ver mucho la concepción de la Organización gremialista o aparatista, administrativa y estructuralista, llegó a resultar que sólo un partido de cuadros teníamos.

Cuando se urgió, que se hizo alguna conciencia de la formación de las células, se comenzaron a formar células. Las primeras células que formamos, era naturalmente de *Cuadros* también!!

Allí se iban a ver los mismos cuadros de la Comisión de Masas u otra. Se reunían en otra parte como célula aparte como Comisión y, claro, no le encontraban sentido. Entonces, ¿Qué papel tiene la célula ?, se preguntaban. Se respondía: Estudiar y controlar la militancia. Pero esto es sólo una parte del trabajo de la célula. Y si una célula ni siquiera eleva el conocimiento político ideológico de sus miembros, si ni siquiera controla la militancia de sus miembros, entonces no tiene ninguna tarea; pero esto no es la tarea fundamental de la célula. *Su tarea fundamental, es meterse dentro de su masa.*

No es sólo para el control de la militancia, no sólo para elevarse políticamente bajo un plan, ni sólo para leer los materiales de la Organización. Recuerdo que en el Partido Comunista de El Salvador muchas células hacían sólo eso. Se reunían una vez por semana para leer una circular que hacia el secretariado, que le llamaba "la carta semanal" para estudiarla su militancia y para hacer un estudio político. Era entonces un tipo de célula deformada, que nunca hizo que ese Partido Comunista de El Salvador penetrara en las masas.

Las células son fundamentalmente para llevar la línea del partido a las masas, para organizarlas y orientarlas, para persuadir, para ampliar la influencia del Partido en mayores círculos, para preparar clandestinamente aquellas gentes de mejor contextura que quieran ayudar más al Partido, para hacer labor práctica dentro de las masas.

Y en esto es necesario establecer una buena combinación de dirección y de trabajo: Por ejemplo la Comisión de masas tiene que dar la línea bajo la dirección del Co-Cen y examinar como está todo el panorama, para impulsarlo mejor. Y tiene sus propias atribuciones de control concreto de la aplicación de la línea.

Pensamos por caso, para escoger determinados elementos para candidatos a la directiva de una Organización de masas. Esa orientación debe de llegar a la célula, para que sea la célula la que ayuda a preparar las condiciones, que no choque con las orientaciones de la CONAMAS en el seno de esa organización de masas y que de esa manera pueda llevarse a cabo esa tarea que es necesaria para el Partido.

Pero allí tiene que haber una buena combinación. Lo mismo que las DZ. Una combinación buena entre las Comisiones Nacionales que son órganos de trabajo del Co-Cen, son sus instrumentos de trabajo. Las Comisiones Nacionales tienen nivel de órganos de trabajo del Comando Central, no todos deben de ser miembros de trabajo del Comando Central, no todos deben de ser miembros del Co-Cen, pero son los instrumentos inmediatos, no sólo de asesoramiento. Tienen la tarea de asesorar el Co-Cen y por consiguiente a la CP, pero tienen la tarea de orientar, de dar la línea con agilidad y espíritu de iniciativa. Una Comisión Nacional no puede aprobar por si misma una línea como si fuera absoluta, sino que tiene que elaborar proyectos por su conocimiento verdadero de la situación y servirlos al Comando Central, para que el Co-Cen pueda emitir la línea. Pero una vez emitida, la Comisión tiene la obligación de llevar esa orientación, de hacerla cumplir.

Por eso, debe haber una interrelación con las DZ y a través de éstas con las células, para que éstas puedan llevar la orientación de esa línea a donde les corresponde. Sólo así, hay un verdadero Partido. Si nos quedamos a nivel nada más de dirección intermedia y nacionales, no tenemos Partido Leninista, el Partido que Lenin decía que era capaz de conducir las masas, de llevar la línea a las masas de manera concreta. Y esto hay que entenderlo como un sólo cuerpo interno, un sólo cuerpo no pasivo de partido sino un reflujo de funcionamiento interno de arriba para abajo y viceversa.

Por eso también, para llegar a ser miembro del Partido o de una célula, se necesita un salto de calidad, una escogitación, que vaya de colaborador a aspirante y luego los más valiosos son pasados a miembros. Pero internamente es un sólo cuerpo que debe de trabajar armónicamente para arriba y para abajo. Por eso, sus principios son del Centralismo Democrático, la dirección no debe estar a la espalda de la base del partido, debe estar atenta a todo lo que vaya detectando la base del partido, porque si no, de nada serviría tener esas raíces dentro de la masa. Las células llevan, lo que se llama, la sabia desde las raíces al cuerpo del árbol. Arriba debe de estarse atentos, para poder llevar a cabo una buena línea y para ello necesita conocer que es lo que piensan las células, las masas, a través de las células y a través de los organismos que están entre la masa.

Por eso este Centralismo es democrático. Es Centralismo, porque es un organismo bien centralizado, mayormente en una situación extraordinaria como es la guerra. Tiene sus órganos centrales y sus niveles de dirección: El Consejo (o Congreso) es superior al Co-Cen, el Co-Cen está completamente supeditado a las líneas del Consejo y es elegido por él, puede ser renovado por el Consejo, luego el Co-Cen tiene un órgano de trabajo que es de dirección, que es la CP, para cuando el Comando Central no está trabajando. Esta no se puede salir de la línea del Co-Cen, pero si, debe de aplicarla de manera creadora, porque el Comando Central no se está reuniendo cada semana. Hay situaciones en que no se puede convocar el Comando Central, ni siquiera extraordinariamente, y entonces en forma creadora, sin salirse del espíritu de la línea, la CP, está obligada a aplicar la línea del Co-Cen. La Comisión Política como depositaria del Co-Cen en épocas en que el Co-Cen no

esté reunido. La CP actúa con las Comisiones del Co-Cen. Estas Comisiones tienen la característica de ser direcciones, partes de la Dirección Nacional principal que es el Co-Cen, órganos de la Dirección Nacional y en parte internacional, como la de Relaciones. Y las Direcciones de Zona están en el nivel de órganos de dirección intermedia, que tienen más o menos similares atribuciones globales político-militares que la que tiene el Comando Central, pero en los limites de su zona y dentro de un nivel de dirección intermedia. Si nos quedamos hasta allí, el cuerpo se queda sin pies y el árbol sin raíces.

Las Raíces del Partido Marxista en el Pueblo

En el Co-Cen en Agosto de 1981 se vio que en éste momento para nuestro Partido *una necesidad clave es poner verdadera atención a la formación de células.* No con un criterio exclusivamente organicista, sino completo. La célula es fundamentalmente el órgano que lleva al pueblo, a la masa, la línea del partido y que trae de las masas su temperatura para que la conozca su dirección. Son los órganos de dirección del pueblo, de partido que actúan clandestinamente. Pero al mismo tiempo, son los órganos forjadoras de la disciplina y los órganos de formación política más directos, tarea que no les corresponde sólo a ellos, pero en la que tienen papel principal y son los órganos también de preparación esmerada de sus miembros, para que vayan elevándose en peldaños de actividad y conciencia política, a fin de que el partido tenga más materia prima para ir teniendo más cuadros. Es decir, para la promoción de cuadros de Partido a distinto nivel.

Sin esa tarea no hay suficientes cuadros, como ahora que tenemos una escasés tremenda de cuadros; ni desarrollo de Partido, porque no habría tampoco una verdadera *tarea de reclutamiento,* que es otra tarea de la célula. Estas son las que tienen que estar atendiendo a los colaboradores, pero con una mentalidad de desarrollo, no con una mentalidad de tenerlos años y años como colaboradores, sin proyección o como aspirantes, sino con la mentalidad de reclutamiento, desarrollo, de crecimiento, y crecimiento del partido con lo mejor del pueblo. Esta es otra tarea que sólo la célula puede hacer. Otro organismo no puede hacerlo tan integralmente como ella.

Es decir, debe hacerlo porque todos tenemos la obligación de contribuir al desarrollo del Partido en el medio en que nos movemos, pero la célula es la que más puede y debe hacerlo como una de sus tareas principales. Por eso, las tareas de la célula son fundamentales.

Cuando la célula reduce sus funciones, o sea cuando no tiene proyección de masa, que no tiene clientela sobre el pueblo, en su respectivo gremio, barrio, empresa, unidad militar, etc., reduce la tarea exclusivamente a los tres o cinco que se reúnen. Entonces, sí se degenera el panel de la célula. Cuando no hay una tarea concreta, el tiempo alcanza y sobra incluso para prácticas liberales y no constructivas. Esto había sucedido en el PCS, con una cantidad de células que no hacían ninguna labor, ninguna tarea entre el pueblo, y por eso ese Partido seguía raquítico todo el tiempo, sin nueva vida. Cuando eso sucede, cuando no hay ninguna proyección para su desarrollo, viene toda una deformación dentro de las células que indican que no se está cumpliendo con su papel.

El concepto de célula es el concepto de desarrollo del partido y de forjamiento de sus miembros, de trabajo en la masa, de llevar la línea a la masa, de dirección del pueblo y sobre esa base, de fortalecimiento del Partido del proletariado.

El Comando Central vio que, en este momento, para la construcción del Partido, el eslabón es la célula. Tenemos que construir la célula, pero con un concepto integral y no sólo de cuadros ni sólo en función de estructura, sino con el concepto de que es la raíz del partido en las masas.

Las Prioridades de Construcción del Partido el Comando Central las situó así:

a. Construcción de células, pero dentro del pueblo, de la masa, de las fábricas, empresas, gremios, el ejército, etc. *incorporando a todos aquellos compañeros que han pasado largo tiempo sin ser promovidos, a pesar de haber mostrado la capacidad, la voluntad, la práctica revolucionaria, el temple* para poder ser miembros del partido y que a pesar de eso han pasado un gran tiempo como aspirantes. *Ver como enriquecemos lo más prontamente al partido, seleccionándolo mejor. Tampoco hasta sólo el titulo de aspirante, sino también la calidad.*

Debemos fortalecer rápidamente al partido y formar células de miembros adentro de las masas, dentro de los distintos sectores, dentro del ejército, de los Poderes Populares, los campamentos, etc. y que las células aprendan a trabajar con su papel integral.

b. La segunda tarea es reestructurar los órganos de dirección, su funcionamiento y métodos de dirección, ver si es necesario que sigamos con el Consejo Revolucionario y que esté integrado por promoción de si mismo, o sí ya es posible que las mismas bases elijan para ese organismo a los que ya lo merecen, para conformar un órgano supremo de dirección que realmente represente lo mejor del Partido.

Si es así, tendría que cambiar su carácter de consejo a congreso, porque la modalidad de Congreso exije la elección por parte de los órganos de partido, especialmente las bases. Para eso, hay necesidad de células, pues por ahí comienza la elección de representantes al congreso, cada número de células tiene derecho a enviar por ejemplo un compañero y cada Dirección de Zona tiene derecho a enviar a uno por ejemplo.

Los miembros del Comité Central o Comando Central, tienen la obligación de estar como Congresal y luego, dependiendo si se considera necesario, las Comisiones envían a su representante, eligen a sus congresales. Es decir, que débese ir tomando una mentalidad de mayor amplitud, en cuanto a que es el Congreso, la dirección suprema del Partido, hay que ver si éste Congreso va a seguir eligiendo, un órgano como el Co-Cen, como es ahora, o si se necesita una modalidad más dinámica de funcionamiento de este Co-Cen o si hay necesidad de darle la modalidad de Comité Central, con responsabilidades para cada miembro. Luego, como van a ser las responsabilidades de una Comisión Política y si hay necesidad de un Secretariado del Comité Central para las cuestiones administrativas y que la Comisión Política se dedique exclusivamente a la dirección Político Militar táctica y estratégica. El Comando Central por eso pidió que se elaborara un esquema estructural, pero que no expresara exclusivamente estructura, sino también el funcionamiento interno Leninista de Partido que facilitará incluso en tiempos de guerra la correcta aplicación del Centralismo Democrático, el problema de la Dirección Colectiva con responsabilidad individual a todo nivel.

Entonces, las prioridades se fijaron así:

1. Células. Y éstas organizar los pre-partidos. Es decir, las células con la obligación de atender a los colaboradores y a los aspirantes.

A los aspirantes con un plan de preparación político-ideológico, de promoción y de atención y observación verdaderos y a los colaboradores con la proyección de convertir en aspirantes a aquellos que lo desearán.

La célula, como pivote de desarrollo interno del partido. La atención que debe tener sobre los aspirantes no es una cosa teórica, no se trata sólo de ir a leerle un libro, sino también a que cumple tareas, de llevar la dirección del partido organizadamente y con buenos métodos a su sector de pueblo.

Esta labor del partido está unida a la labor de crecimiento de influencia del partido en las masas.

2. La revisión del papel que están jugando los órganos de Dirección Nacional.

3. Una verdadera reestructuración de las direcciones de Zona y un estudio de las Direcciones Nacionales para que cumplan su Papel. Porque resulta que en Enero de 1981 se tomó un acuerdo de disolver muchas Direcciones Nacionales. La Comisión Nacional de Educación se disolvió, de Propaganda también. Se tomó el acuerdo que cada uno de sus miembros se fuera a una zona. Pero prácticamente desapareció el organismo.

El Co-Cen vio que eso no fue bueno, porque entonces qué órganos, qué instrumentos va a tener la Comisión Política para poder atender todas éstas tareas, sobre todo la educación, propaganda, organización, masas, etc. Si diluimos la Comisión de Masas y sin conservar sus lazos y mecanismos internos de funcionamiento colectivo, no podrá lograrse algunos objetivos; mandamos a cada uno de sus miembros a las zonas, sin que sigan funcionando como Comisión Centralizada, podrá darse saltos individuales, pero desde el punto de vista de la Dirección Central del Partido y de la orientación de las masas, se sale perdiendo, es así como sucedió ésta vez. En las zonas, a los meses, cada zona tenía un concepto diferente de lo que era la línea de masas. Había una serie de líneas de masas, sin responder a una línea centralizada y se inició una serie de contradicciones entre las Direcciones de Zona con la Comisión de Masas, ya no había centralización de Dirección, porque la CP por si misma no puede atender todo, necesita de organismos auxiliares y sin embargo había diluido las Comisiones.

El Co-Cen de Agosto, reconoció gravísimos errores en cuanto a la concepción aplicada en esa ocasión; muy militarista, de disolver todas las Comisiones, de dirigir el Partido a través del jefe militar y dejar prácticamente el cuerpo interno del Partido sin funcionamiento.

A los responsables de Direcciones de Zona les llegaba la Directiva de la CP, como orden de la Comandancia General, a través del primer jefe de Estado Mayor. Allí se terminó la relación Comisión Política con Direcciones Nacionales, Centralismo Democrático, etc. y quedó todo eso supeditado a las ordenes militares. Eso sucedió durante muchos meses. Aún ahora se vuelve difícil enderezar lo que ya se había vuelto práctica. El Co-Cen estudió eso y dijo que se deberá de estudiar las raíces donde están esos errores. Porque el Partido y el Ejército tienen estructuras y funcionamiento diferentes: la del partido es una estructura con Centralismo Democrático, y la Dirección Militar tiene su propia estructura: un jefe, una Comandancia General, la que ayuda al jefe a tomar la decisión. La decisión la toma el jefe aún cuando haya bastante discusión; estados mayores con su respectivo jefe etc. Una orden debe cumplirse. Es una estructura de dirección única centralizada, militar. Una vez el jefe toma la decisión los miembros del Estado Mayor no pueden dejar de cumplir la orden. Después puede haber valoraciones, etc. pero en el momento debe cumplirse.

La Comisión Política se traslapó como Comandancia General por comodidad. Comienza a dar las instrucciones como Comandancia General a las Direcciones de Zona (que es otra estructura), a través de órdenes militares transmitidas a los Jefes de los Estados Mayores.

Esto dio como resultado que se desfazó bastante, tanto un organismo como el otro. Todo esto, se estudió en el Co-Cen. Por eso, la tarea de construir un verdadero Partido ahora para nosotros es más difícil,

porque hemos cometido muchos errores.

En primer lugar, al formar un organismo de cuadros, al no saber cual es el papel de las células y a tener un partido que no tiene bases, que no tiene células.

Otro asunto: el Co-Cen hizo hincapié en que éste problema se vuelve más difícil porque ni siquiera todos los miembros de Co-Cen y de la CP a esas alturas tenían conciencia clara de la necesidad de construir el verdadero Partido Comunista y llegó a la conclusión que había necesidad *de comenzar por hacer conciencia en los mismos miembros de la Comisión Política, Co-Cen y Consejo.* Por eso se acordó que ese documento se comenzara a estudiar con los miembros del Consejo y darles toda la información de como el Co-Cen había hecho su autocrítica profunda del estado en que se encuentra el Partido y porqué se encuentra así. Y luego a los cuadros de dirección que tienen capacidad de estar al tanto de las necesidades del desarrollo del partido, había que dárselas a conocer.

El Co-Cen tomó acuerdo especial de que sus acuerdos fueran dados a conocer a los organismos y cuadros, comenzando por los Consejales, para su eficaz aplicación a partir de cobrar conciencia de su importancia y necesidad.

De esa reunión del Co-Cen la gente salió realmente eufórica. Se había logrado profundizar en forma autocrítica en los problemas, estudiándolos, incluso, desde el principio de la formación de la organización y se había dado una línea clara de construcción del Partido. De esos acuerdos del Co-Cen de Agosto de 1981 se deriva la obligación de elaborar estos cuadernos y otros medios para hacer llegar el espíritu de los acuerdos del Co-Cen a los cuadros y miembros, para unificar la conciencia y la voluntad de acción hacia la construcción *del verdadero Partido Marxista Leninista del Proletariado.*

¡REVOLUCIÓN O MUERTE!
¡EL PUEBLO ARMADO VENCERÀ!

FIN DEL CUADERNO No. 3

Prohibido su reproducción total o parcial

Preparado por el Cro. Marcial
1er Responsable del Comando Central de las FPL Farabundo Martí

Junio de 1982

LA REVOLUCIÓN Y SU PARTIDO

Comandante Marcial

Colectivo:

P R E S E N T A C I Ó N

Estos 3 cuadernos contienen la plática sostenida por el compañero Marcial, primer responsable del Comando Central de las Fuerzas Populares de Liberación - FPL - Farabundo Martí -, en reunión de miembros de la Organización en América Central. Su divulgación interna de la línea trazada por el Comando Central de las FPL sobre la Construcción del verdadero Partido Marxista-Leninista.

CUADERNO IV

Introducción y algo más sobre la necesidad de que las FPL Farabundo Martí se transformen en el verdadero Partido Marxista-Leninista del Proletariado Salvadoreño.

CUADERNO V

El Partido debe estar íntimamente ligado al pueblo, a las masas.

CUADERNO VI

Sobre el Centralismo Democrático

! REVOLUCIÓN O MUERTE !

! EL PUEBLO ARMADO VENCERÁ !

OCTUBRE DE 1982

PLATICA DEL COMPAÑERO MARCIAL EN REUNIÓN DE MIEMBROS DE LAS F.P.L. EN EL EXTERIOR

CUADERNO No. 4

INTRODUCCIÓN Y ALGO MAS SOBRE LA NECESIDAD DE QUE LAS FPL - FARABUNDO MARTÍ SE TRANSFORMEN EN EL VERDADERO PARTIDO MARXISTA-LENINISTA DEL PROLETARIADO SALVADOREÑO

Es sumamente emocionante para mi estar frente a los compañeros más activos, los cuadros del trabajo en el exterior especialmente en este lugar.

Estamos en un momento en que las fuerzas del pueblo están mostrando gran poderío en la lucha contra el enemigo imperialista y sus títeres. Un momento en que Reagan está tratando de llevar a cabo la regionalización de sus agresiones y especialmente la agresión contra Nicaragua y el Salvador; incluso con la amenaza de sus propias tropas, con la formación de la Comunidad Democrática Centroamericana, con la conversión de Honduras en base de agresión y la conversión de Costa Rica en una situación similar.

Nuestros heroicos combatientes que luchan en condiciones bastantes difíciles, de gran heroísmo, de gran abnegación, sacrificios, sin zapatos, casi sin alimentación, debajo de los bombardeos diarios del enemigo, muestran lo invencible de la causa del pueblo, al asestar golpes demoledores y cada vez más crecientes al ejército títere.

En estos días, las fuerzas del Apolinario Serrano, nuestro gran mártir y héroe, ejemplo de la lucha y de dignidad para todo el campesinado y todo el pueblo salvadoreño, el nombre que honrosamente lleva nuestro frente, ha estado asestando golpes muy fuertes, dando saltos de calidad en la guerra: la destrucción del enemigo en más de una compañía de efectivos atrincherados, la lleva a cabo por primera vez el pueblo Salvadoreño en toda su historia. Hasta hoy habíamos logrado cercar y aniquilar unidades pequeñas, medianas e incluso compañías, pero derrotarlas y aniquilarlas en una posición bien atrincheradas y que durante meses se habían preparado contra el ataque revolucionario, hasta hoy no lo había hecho el pueblo salvadoreño en toda la guerra de liberación.

Esto representa que nuestra guerra va avanzando, porque nuestras fuerzas van adquiriendo tal capacidad, tal destreza, tal poder de fuego, que nuestras queridas Fuerzas Armadas Populares de Liberación se están convirtiendo cada vez mas en una formación militar regular, unidades guerrilleras locales, las milicias populares y el pueblo organizado.

Es verdaderamente emocionante cómo esta unión de pueblo, ejército revolucionario, con su eslabón milicias populares, se expresa en esta lucha. Precisamente este día recibimos un mensaje en el que se nos dice que en las batallas de Chalatenango la población que el enemigo trata de aniquilar, tuvo importante participación en apoyo de las acciones de nuestros combatientes.

Junto a las Fuerzas Armadas Populares de Liberación y en la integración dentro del FMLN, las demás fuerzas populares revolucionarias están llevando a cabo también acciones que en su conjunto conforman, no podríamos decir una ofensiva generalizada, pero si una serie encadenada de golpes contundentes, que hacen que en estos días sea muy grande el número de bajas del enemigo y el debilitamiento de sus fuerzas. Sólo en los últimos 4 o 5 días ya pasa de más de ciento y pico el número de prisioneros, entre los cuales tenemos nosotros un poco de más de 80. El número de armas de guerra ya casi llegando a 200 en estos 4 o 5 días, habiendo nosotros capturado más de 100 armas en las acciones últimas que hemos realizado en Chalatenango, en Cabañas y en Usulután.

Junto a estos golpes se estructuran cada vez más fuertemente nuestras fuerzas a través de las unidades de vanguardia, de las unidades especiales, de las unidades de apoyo de fuego, o sea artillería y las guerrillas locales adquieren una modalidad de mayor agilidad a través de las columnas guerrilleras en cada una de las subzonas.

Al mismo tiempo tratamos de tender más estrechos lazos en la población con la formación de Poderes Populares y con el fortalecimiento de las milicias populares.
Estamos en un momento de gran entusiasmo revolucionario, pero hay que tomar en cuenta que en todo momento, en momentos de entusiasmo y de auge, así como en los momentos más duros en que se necesita toda la fé puesta en el pueblo y en el triunfo, en momentos duros y complejos, hay algo que tiene que dirigir al pueblo para que dé pasos de avances en su revolución y ese algo es el Partido.

En nuestro caso precisamente, en El Salvador, porque el Proletariado forma la inmensa mayoría de la población, el partido del proletariado es el alma, el orientador y el director de toda la lucha revolucionaria.

Anoche recibimos la noticia de un nuevo golpe al enemigo, al haber derribado los compañeros en Las Vueltas, un helicóptero; la información del enemigo dice que los 4 tripulantes murieron. 1 teniente, 1 cadete y otros dos efectivos, pero todavía no lo tenemos confirmado. Es un nuevo triunfo para nuestras fuerzas, las fuerzas del pueblo, las fuerzas en conjunto, no sólo de las FAPL, sino del FMLN. Es un salto de calidad en la lucha que está dando nuestro pueblo y que esperamos que en los próximos meses logre conducir a un desgaste mucho mayor del enemigo y a un salto de calidad de todas las fuerzas revolucionarias.

De manera que en este momento, cuando nosotros estamos pensando en todos nuestros compañeros combatientes caídos en la lucha por la liberación de nuestro pueblo, cuando estamos conmemorando y recordando por el ejemplo de los compañeros: Eva, Francisco, Toño, de los compañeros que cayeron en el año pasado también en las ofensivas del enemigo, compañero Lucas, compañera Milagro, compañero Toño y otros compañeros más como el internacionalista compañero Horacio (Chileno), que murió en la misma columna donde nosotros íbamos y como estamos conmemorando la muerte de otros compañeros y de los mismos compañeros que han caído en estos combates del Jícaro y de Las Vueltas y del gran Internacionalista Comandante Che Guevara (Ernesto), yo quisiera que nosotros en un momento de recordación, de concientización interna en relación con su ejemplo, quisiera que hicimos un minuto de silencio y que al mismo tiempo sintamos todo el profundo reconocimiento por el heroísmo de nuestros compañeros, de nuestros combatientes en estos días de lucha, así también recordemos el enorme ejemplo que nos han dado nuestros compañeros, que levantando la bandera de las FPL y de las FAPL, incluso con su sangre escribieron en los muros el nombre de las FPL y nos imprimieron una mística profunda, un legado, una herencia hacia el futuro para el engrandecimiento de esta organización. Ellos murieron con la confianza de que nosotros tenemos que levantar su bandera, la bandera de las FPL como la bandera del proletariado; ellos murieron con esa fé y esa mística y en el último momento escribieron con su sangre el nombre de las FPL.

Esa bandera tenemos que agarrarla como propia y seguir ese ejemplo y engrandecer, fortalecer la gran mística y conciencia de nuestra organización y dar nuestra vida si es posible, sí es necesario, nuestra vida y nuestra sangre por la causa de convertir a las FPL en el verdaderamente Partido Marxista Leninista del Proletariado y a las Fuerzas Armadas Populares de Liberación en la fortaleza, en la fuerza más grande, en la garantía más grande del proletariado para continuar su revolución hasta el Socialismo. Con ese espíritu les pido que se levanten y que hagamos un minuto de silencio en honor de nuestros héroes mártires. (00.01 minuto hubo silencio).

¡Compañeros caídos en la lucha, hasta la victoria siempre!

¡Revolución o muerte! ¡El pueblo armado vencerá!

Vienen en tres apartados el tema que hoy vamos a conversar:

PRIMERO: *Este es un apartado muy rápido de la necesidad histórica de que las FPL se transforman en el verdadero Partido Marxista-Leninista del Proletariado Salvadoreño.*

SEGUNDO: *Este es un apartado que habla del PC qué y cómo este partido debe estar íntimamente e indivisiblemente enlazado con el pueblo.*

TERCERO: *Este apartado trata de las bases de su funcionamiento interno. El Centralismo Democrático por un lado y luego lo que es la Dirección Colectiva, y bien estrechamente a esto, los métodos de trabajo de Partido.*

Vamos a comenzar el primer apartado: Tengo entendido que Ustedes han leído ya materiales relacionados a este tema, por eso sólo lo voy a casi enumerar.

La Época que estamos viviendo

Esta época que estamos viviendo es una época grandiosa; es la época de la transición del capitalismo al socialismo en el sentido mundial. Esta época se inició con el gran triunfo de la revolución socialista de Octubre en 1917 en Rusia, dirigida por el Partido de nuevo tipo, por el Partido del Proletariado, el Partido Bolchevique que fue forjado por Lenin; desde entonces la humanidad está avanzando hacia el socialismo. Lleva a cabo una lucha tenaz contra el sistema capitalista que se va reduciendo irremisiblemente tanto en lo geográfico como en sus capacidades generales.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el socialismo se convirtió en un sistema mundial de países socialistas. Es decir, si en 1917 se rompieron las cadenas del capitalismo y se comenzó a construir el primer gran estado socialista, después de la Segunda Guerra Mundial (1945) se formó el sistema mundial del socialismo con una cantidad de países que fueron liberados de la bota del Nazi-fascismo.

Desde entonces para acá el socialismo ha ido avanzando en todo el mundo, se ha extendido a países de Asia; pero incluso ha llegado a las propias puertas de los Estados Unidos con el gran triunfo de la Revolución socialista de Cuba y los avances en la construcción de esa sociedad. Eso ha estimulado la lucha de todos los pueblos y el movimiento de liberación nacional ha alcanzado grandes éxitos en la lucha contra el colonialismo, el neo-colonialismo, por su independencia en dirección al socialismo en muchas de esos.

En 1975 triunfa el pueblo vietnamita; después de muchos años de guerra popular triunfa contra el imperialismo y sus títeres internos, y hace entrar a la humanidad también en una nueva etapa. Desde entonces varías revoluciones, a pesar de todos los esfuerzos del imperialismo a lo contrario, han triunfado: Yemen del Sur, Etiopía, Angola y otros países mas como Grenada, y finalmente la historia de América Central se dividió en dos con el triunfo de la Revolución Sandinista en 1979.

La Revolución de América Central, que es un sólo proceso indivisible, con el triunfo de la Revolución Sandinista dentro de una nueva etapa superior. Y la Revolución del Pueblo Salvadoreño en enero de 1981 pasó a una nueva etapa de su Guerra Popular Prolongada que se inició a partir de lo simple a lo complejo desde 1970, cuando puso en aplicación la estratégia político-militar integral.
Estamos pues en un momento de gran avance de la Revolución en el mundo entero, de gran avance del socialismo, del movimiento de liberación nacional, de la lucha de los pueblos al interior de los países imperialistas y, dentro de ese contexto, de gran avance de la revolución en Centro América.

En este momento ¿Qué papel está jugando El Salvador en este contexto?

Es un papel de enorme importancia. Los éxitos o derrotas que tenga el movimiento revolucionario Salvadoreño tienen que repercutir no sólo en el desarrollo de la revolución en América Central, sino que también en toda América Latina.

Esa es precisamente la responsabilidad que la historia nos ha planteado.

La Lucha del Pueblo Salvadoreño

Al poner en aplicación las FPL, con su fundación, con la lucha ideológica previa que llevó en contra de las corrientes oportunistas que querían retrancar la marcha de la historia; al formarse las FPL, con una concepción político-militar para hacer avanzar las luchas del pueblo, teniendo como medio fundamental la lucha armada, partiendo de cero; y al irse incorporando el pueblo; y al irse formando otras organizaciones con orientaciones similares y avanzando de lo simple a lo complejo en el dominio de las armas, se llegó a dar el salto en 1981 que significa una nueva fase en esta guerra prolongada: la fase de las batallas de las ofensivas militares e insurreccionales cada vez más profundas y más intensas hacia la toma del poder. Ese es el cariz que tomó nuestra guerra prolongada.

Es decir, después de 10 años de desarrollo de lo tierno hasta llegar a la altura de acumulación de fuerzas políticas-militares, la Guerra Popular Prolongada pasó a una nueva fase que es la fase de las luchas por la toma del poder. Es necesario recalcar que esta guerra por ser prolongada no debe tomarse como una guerra interminable, ni como una guerra indefinida sino que tiene una característica clara ¿Porqué es prolongada? ¿Porqué fue prolongada? ¿Y porque lo es todavía?

Por la necesidad de incorporar al pueblo a la revolución. Por la necesidad de cambiar la correlación de fuerzas que era muy favorable en ese momento (en 1970) a las fuerzas del enemigo; cambios que sólo podían lograrse a través de la lucha política-militar combinada.

En el momento de iniciar nuestro pueblo el camino de tomar las armas y de iniciar esta guerra, cualquiera grupo aventurero, oportunista de izquierda, militarista, hubiera concebido lo que se llama un puch (o sea la concepción de un sólo golpe) con un pequeño grupo de gente armada, aislada de las masas, hubiera caído en el aventurerísmo. Sí en 1970 se hubiera querido tomar el poder, se hubiera caído o bien en la concepción de unos cuantos héroes aislados del pueblo que tomaban las armas y que salvaran a ese pueblo, y que ahora les clamara el pueblo como sus salvadores, embobadamente aplaudiendo grandes hazañas: concepción aventurerismo y de elitismo, concepción pequeño-burguesa de élite encima del pueblo, encima de las masas, encima del proletariado.

La concepción que adoptó nuestra organización es la concepción Marxista: el pueblo es el que hace la revolución, no es ningún grupo élite, sino que es el propio pueblo el que tiene que incorporarse para conseguir, con sus propias manos y su propia sangre, su liberación. Esa es la concepción Marxista-Leninista de la Revolución.

Esa concepción se comenzó a llevar a la práctica en 1970. La concepción Marxista-Leninista de la lucha de clases y de la revolución es, que es el propio pueblo el que hace su Revolución. Las organizaciones de avanzada, las organizaciones revolucionarias, especialmente su organización, que es la organización del proletariado, lo que hacen es tratar de incorporar al pueblo, de organizarlo y de orientarlo en esta guerra, en esta lucha, en esta revolución.

Con esa concepción Marxista-Leninista, en 1970, no se podía pensar en un sólo golpe al enemigo, dado por los primeros comandos se iba tomar el poder; sino que era necesario lo que se llama desarrollar fuerzas políticas y militares para cambiar la correlación de fuerzas políticas y militares para cambiar la correlación de fuerzas a favor del pueblo. Esta sólo era posible a través de la concepción de la Guerra Popular Prolongada: por eso, cuando hablamos de prolongado, no debemos de sentirnos avergonzados porque se ataque a ese concepto por parte de corrientes que no enfocan bien el proceso revolucionario, sino que debemos de sentirnos orgullosos

de que, contra todas las opiniones, contra todos los oportunistas, contra todos los dogmatismos, nosotros sostuvimos y llevamos a la práctica el Concepto integral político-militar de la Guerra Popular Prolongada para incorporar al pueblo a su revolución, organizando gradualmente a las grandes masas y con la construcción del Ejército Popular de Liberación, qué no se construye en una semana.

Debemos sentirnos orgullosos de haber levantado esa bandera, bandera que finalmente fue reconocida por todo el pueblo y por todas las organizaciones, incluso aquellas organizaciones que con mas dogmatismo combatieron a los compañeros que se lanzaban a la lucha político-militar. Se trató de atajar a toda costa este proceso, se calumnió a los compañeros que se lanzaron a la lucha, incluso públicamente se les denunció. El compañero José Dimas Alas era Secretario General de la Federación Unitaria Sindical. Cuando con su gran prestigio entre la clase obrera tuvo que retraerse, para forjarse en la lucha revolucionaria armada y política, pues muy seriamente tenía que aprender bien la técnica militar, cuando tuvo que retraerse lanzándose a la clandestinidad más cerrada, más necesaria; sobre el compañero llovieron las calumnias mayores en los locales sindicales, las delaciones, burlas, que sobre esa burla, sobre esos ataques, sobre esas delaciones de los oportunistas y dogmáticos, el grupo inicial que formó las FPL, sabiendo que tenía el arma de la razón en sus manos y que el pueblo necesitaba sus instrumentos de lucha, logró abrirse paso y logró finalmente hacer que la guerra revolucionaría fuere el medio fundamental para alcanzar el poder del país.

El Salto a una Nueva Fase de la Guerra Popular

En 1981 se pudo dar un salto superior a nuestra guerra, como dije: la fase de las batallas cada vez más decisivas. No se trata de una batalla, ni de dos, ni se trata de un día ni de un mes. Se trata *de una fase* de batallas cada vez más decisivas tanto en el terreno militar como en el insurreccional hacia la toma del poder. Esta es una fase muy compleja, porque de un lado es necesario darle golpes contundentes al enemigo en lo militar, pero también ganar las masas para que las masas puedan llegar hacia la insurrección a través de sus propias modalidades y a través también de la situación dura de represión y terror del enemigo en esta etapa, sobre todo en las ciudades. Es necesario crear en las zonas de control y en los órganos nuevos del pueblo, los umbrales de una nueva sociedad.

Es necesario disputar las grandes masas en las zonas en disputa en las regiones de expansión y es necesario también organizar, mover a las grandes masas en el corazón del enemigo, en el corazón político-militar del enemigo: en las grandes ciudades, especialmente en San Salvador y en la zona metropolitana. Es decir, es una fase muy compleja en la cual se puede caer en el error de creer de que con sólo un llamado al pueblo a la insurrección, el pueblo ya se va a levantar y que vamos a terminar la guerra en uno o dos meses.

En esta fase es necesario tener gran serenidad, una gran frialdad, pero también una gran conciencia de la responsabilidad. Porque también se pueda caer en el aventurerismo, con una concepción inmediatista de que la victoria está, digamos, dentro de una semana o dentro de un mes, o que por esta campaña que nosotros vamos hacer, digamos en esta semana, que ya se desmorona el ejército. Esas apreciaciones inmediatistas hacen caer la lucha en el aventurerismo y hacen peligrar los avances de la revolución.

Por otro lado, se puede caer en no tener habilidad, el olfato, la inteligencia, la orientación revolucionaria, que sólo da el análisis Marxista de clases en las coyunturas. Se necesita mucha agilidad en las coyunturas, pero no una agilidad cualquiera, sino que una agilidad del proletariado, del Marxista que no olvida nunca de que la lucha en los primeros, en los segundos y en los últimos momentos *es una lucha de clases.*

La Guerra Popular Revolucionaria es la expresión *más elevada de lucha de clases.*

Es cuando el proletariado y sus aliados han tomado las armas junto a los medios políticos, y las armas llegan a ser la expresión suprema, la más aguda, más elocuente de esa lucha de clases. Cuando ya las cosas no se pueden dirimir más que con la sangre y con la desaparición histórica de una de las clases. Pueden pasar situaciones intermedias, gobiernos intermedios, que no son todavía los gobiernos del proletariado y del campesinado, pero en todos esos momentos el hilo rojo que va pasando y que va uniendo las distintas fases del proceso revolucionario, es la lucha de clases.

El que no analiza los procesos con el arma del Marxismo-Leninismo de la lucha de clases, cae en el análisis que favorece los intereses de la burguesía y que no va en desarrollo de la clase obrera de la revolución. Cae en el remolino del maniobrerismo pequeño burgués, o burgués, aparentemente desligado de la "molesta" lucha de clases, pero en realidad instrumento de los intereses de la burguesía.

Si miramos a El Salvador concretamente (para no estar hablando de generalidades), El Salvador se distingue precisamente en Centro América por ser un país en el que el proletariado abarca la inmensa mayoría de la población económicamente activa; es un país proletarizado; incluso se diferencia en ese sentido de sus hermanos y vecinos de Guatemala, Honduras y Nicaragua. Porque resulta que desde el desarrollo del café, luego la caña de azúcar y del algodón, se formó por las necesidades de la producción, por las necesidades de los mismos explotadores de la naturaleza de la agroexportación. Se formó una gran capa de varios cientos de miles de asalariados agrícolas, de jornaleros que no tienen más patrimonio que el salario para poder vivir y el campesinado, precisamente por la falta de tierra, que es mucho más aguda que en otros países centroamericanos, puesto que 20,000 km² totalmente acaparados por pocos propietarios, han hecho que la tierra sea precisamente una de las cosas más escasas para los trabajadores del campo.

Por esto se formó una gran capa de semi-proletariados, o sea de campesinos pobres que durante un tiempo del año tienen que ganar salario, es decir, que se convierten en asalariados y otra parte del año hacen sus pequeños cultivos para poder sobrevivir. Por eso la mayoría de la población del campo se convirtió en proletaria y semi-proletaria. Esa es una característica. Luego a partir especialmente de 1950, con el desarrollo de la industria ligada a los grandes monopolios, especialmente norteamericanos, japoneses y otros imperialistas, se fue desarrollando también una clase obrera-industrial bastante grande de unos 200.000 obreros y esto, unido a que evolucionaron también la parte de obreros de los talleres, que a fines del siglo pasado y principios de éste eran artesanales, pero que a estas alturas ya no son artesanales, sino que son talleres de obrero cada vez más evolucionados y con mayor conciencia de clases, y cada vez más concentrados. *Así pues, en El Salvador lo que domina es el proletariado industrial y agrícola que supera a las demás capas de la población.* Entonces, en todo país es necesario que el proletariado tenga una expresión propia del partido, así como la burguesía y la pequeña burguesía tienen sus partidos que son la expresión de sus intereses de clases.

Si hay un país en el cual el proletariado necesita su propio partido, su propia expresión, ese país es El Salvador. Una necesidad, imperiosa, por que es la expresión de la mayoría de la población, la necesidad de tener un defensor insobornable, identificado absolutamente con sus intereses de clases, de la clase obrera y del campesinado pobre.

Y en El Salvador hasta hoy, fuera de los momentos iniciales cuando Farabundo Martí inspiró la fundación del Partido Comunista de El Salvador de 1930 al 1932, no ha tenido desgraciadamente el proletariado una expresión genuina de sus intereses. Desgraciadamente los círculos dirigentes y de decisión de los que se siguió llamando Partido Comunista después de 1944, cayó en los círculos maniobreros pequeño-burgueses de intelectuales que ya estaban influidos por todas las tácticas y métodos de la burguesía y que precisamente no representaban ni los métodos, ni las costumbres, ni la esencia del proletariado, ni querían representarlo.

Y de esa manera el Partido Comunista de El Salvador, aún cuando tenía en su seno cuadros obreros que tenían grandes luchas de la clase obrera dirigiendo sus huelgas, las grandes manifestaciones populares de todo gremio, sus reivindicaciones, sus intereses fundamentales revolucionarios; a pesar de que el Partido Comunista tenía en su seno esta parte del proletariado, los órganos de decisión, de dirección y de orientación de la organización, sin embargo estaban en manos de gente no proletarizada, no sólo por no ser de procedencia proletaria, sino sencillamente no proletarizada y cuyas líneas de dirección no estaban encaminadas a hacer avanzar la Revolución hacia el Socialismo, sino que a establecer la democracia burguesa y el reformismo burgués y, por consiguiente, estaban empapados de los intereses de la burguesía en esta etapa y se olvidaron de los intereses del proletariado hacia el socialismo.

Pero en este momento el pueblo Salvadoreño, el proletariado Salvadoreño y el campesinado han avanzado y han evolucionado enormemente. Después de 1970, la historia ha marchado aceleradamente, y en ese momento nos encontramos en la fase que hemos entrado al período de las batallas cada vez más intensas por la toma del poder, con un poderoso Ejército Popular de Liberación y otras fuerzas armadas con una profunda experiencia de luchas de masas y con nuevos terrenos de desarrollo de la lucha de masas y de la lucha política y de la lucha diplomática y de solidaridad.

Y en este momento, como en todo, es necesario tener presente una cosa: LA LUCHA DE CLASES IMPREGNA TODAS LAS INSTANCIAS DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA EN SU PROCESO, EN SU DESARROLLO Y EN SU FUTURO.

Y nosotros tenemos que analizar esta revolución y esta guerra en todas sus instancias, frente al enemigo, en el desarrollo de la Organización del Pueblo y en las contradicciones que se dan en el interior del pueblo. Tenemos que analizarlo con el arma del Marxismo y de la lucha de clases.

El Marxismo-Leninismo es el método científico del proletariado para analizar y transformar, para analizar los procesos y transformar la sociedad. El que se aparta o dogmatiza el Marxismo, sencillamente se vuelve cada vez más incapaz y menos ágil para interpretar cada día los acontecimientos que es necesario interpretar y para preveer hacia el futuro el desarrollo, para poder desarrollar la sociedad, porque el Marxismo no es sólo un arma para interpretar y analizar, no es un arma de catedráticos o burócratas discutidores de teorías despegada de las masas y por las clases. El Marxismo es el transformador de la sociedad, por eso el que se aparta del análisis Marxista, que comienza a adoptar posiciones de análisis burgués o pequeño burgués, se priva de la capacidad de dirigir al proletariado y al pueblo y lo conduce hacia los intereses de la burguesía, hacia el retroceso o estancamiento de la Revolución o, en último caso, se va convirtiendo en una pobre cola de los oportunistas y de la burguesía, de los maniobreros "Pragmáticos burgueses".

Durante muchos años, la dirección del Partido Comunista de El Salvador (PCS), antes de la formación de las FPL, era simplemente una cola de la burguesía. Todo el mundo lo veía, era claro: la política burguesa era la única que lo impulsaba utilizando el rótulo de Marxismo-Leninismo y del Proletariado.

Porque o bien conscientemente atendía los intereses de la clase burguesa, o bien se olvida que la lucha de clases es el motor y es el elemento que impregna todos los terrenos y los fenómenos de la sociedad. ¿Porqué?

Porque la lucha de clases es el motor del desarrollo de la historia, por tanto es el motor de desarrollo

de la revolución hacia adelante.

Y en esta época de transición del Capitalismo al Socialismo, ése adelante se llama SOCIALISMO, aunque tengamos que pasar todavía por algunas etapas intermedias, y la lucha de clases es la que precisamente hace avanzar ese desarrollo hacia el futuro de la Revolución. Incluyendo la lucha de clases en el seno del pueblo. Es decir, que en el seno del pueblo hay necesidad de unir a las amplias masas y a las organizaciones más afines, más revolucionarias. En un país donde hay varias organizaciones, se establece un primer círculo de unidad que es revolucionaria y el más amplio círculo hacia los más amplios sectores del pueblo. Este círculo revolucionario, y el circulo de unidad amplia del pueblo tiene que ser asentado firmemente sobre una base: *SOBRE LA ALIANZA OBRERO-CAMPESINA*

Toda alianza, toda unión, todo frente, que se forma en nuestro país, si no está basado sobre la sólida alianza obrero-campesina es una alianza con retroceso, una alianza todavía muy reversible, una alianza de vaivenes.

La Lucha de Clases en las Alianzas

Es que los cimientos tienen que ser sólidos como un edificio. Si nosotros sembramos un edificio sobre la arena, en cimientos de arena, es natural que este edificio pronto va a desplomarse, a irse a un lado, o lo que sea, pero no va a cimentarse firmemente para construirse con verdadera solidez. Pero si nosotros le ponemos cimientos sólidos e inconmovibles, entonces ese edificio no se desploma ni se hace de un lado para otro.

Es lo que pasa con los frentes: tanto el Frente Revolucionario como el Frente Amplio tiene que estar basado en la Alianza Obrero Campesina. *En nuestro país eso es una ley, una ley del desarrollo.* Si no está basado sobre esos intereses, sobre esa base sólida combativa, entonces ese Frente, por más aspiraciones que tengamos de hacerlo avanzar, tenemos que profundizar los cimientos para poder construirlo bien firme.

Entonces también al interior del pueblo se dan contradicciones, al interior de los frentes: del frente amplio del pueblo, por estar compuesto por diversas capas, sectores y clases y al interior de la alianza revolucionaria político-militar. Porque también allí adentro juegan los intereses de clases, porque también la burguesía tiene interés en hacer penetrar sus intereses a través de una ideología y de una política al interior de estas instancias de unidad y entonces, también *aquí hay que analizar la unidad no en forma idealista, no en forma abstracta, generalizada, sino que dentro del contenido de la lucha de clases allá adentro* y ver cómo la lucha de clases del proletariado puede, con buenos métodos, hacer que esos frentes puedan avanzar por el camino que corresponda a los intereses de la revolución y no a los intereses del imperialismo. Por eso es necesario establecer al interior de los órganos de unidad la lucha de clases del proletariado, es necesario que los intereses de la clase del proletariado y del campesinado pobre sean los fundamentales en esta revolución, formados por distintos intereses de clases.

Una de las cosas fundamentales de línea que las FPL tiene como parte estratégica es, que es necesario forjar la unidad del pueblo para alcanzar el triunfo definitivo de la Revolución.

Y otra cosa es que nosotros no podemos analizar desde el punto de vista idealista burgués nuestra participación y la lucha en el seno de la unidad, sino desde el punto de vista de los intereses de la clase obrera: o sea, desde el enfoque clasista Marxista-Leninista de nuestra sociedad, para poder hacerla avanzar. Si no nos engañamos nosotros mismos, creyendo que estamos construyendo una gran unidad y cuando sentimos, vemos que todo es bofo, que todo está desmenuzado allá adentro, de esa blandenguería caemos en un proceso de entrega de los intereses del proletariado y de su ideología y nos ponemos a la cola de todos "para no estar peleando". Es decir que comenzamos por calificar de "pleito" la lucha ideológica para desacreditarla y ya después nos vamos acomodando dulcemente a los intereses de la burguesía dentro de esa alianza, con lo cual le hacemos el peor daño a esa misma alianza, y el peor daño a la revolución y a los intereses de la clase obrera.

Unidad es un binomio: está integrado por dos elementos inseparables en el interior del pueblo: unidad, acompañada de lucha ideológica, de defensa indeclinable de los intereses proletarios.

Ahora bien, es distinta la lucha y los medios de lucha contra el enemigo, que la lucha de clases en el seno del pueblo. Contra el enemigo tenemos la estrategia político-militar de guerra popular. Es decir las armas y todos los otros medios combinados. Dentro del seno del pueblo y en los órganos de los frentes de unidad, nosotros lo que usamos es la lucha ideológica en forma correcta, consecuente, pero firme e indeclinable.

Es la única forma de hacer prevalecer los intereses del proletariado en todo momento y de imprimirle su sello a la Revolución, y eso tiene que hacerse mayormente en un país en donde el proletariado todavía no tiene su verdadero partido Marxista-Leninista. Si eso no se hace, entonces la Revolución tiene por fuerza que inclinarse a caer en manos de los sectores pequeño-burgueses y burgueses de la revolución y así se escamotearían los intereses del proletariado y se detendría la marcha de la Revolución hacia adelante, hacía el socialismo, al llegar la victoria de su etapa actual, si en manos de las clases burguesas queda la hegemonía. A pesar de tanta sangre y tantos muertos del proletariado y del campesinado y de sus sectores más cercanos en las alianzas, como son el estudiantado, los maestros, las capas medias más avanzadas, la Revolución no profundizaría lo suficiente en sus conquistas para ir avanzando hacia el socialismo.

Por eso es indispensable la lucha de clases en todo momento. Enfocar todos los fenómenos con el instrumento científico del proletariado que es el Marxismo-Leninismo y llevar a cabo consecuentemente la lucha ideológica en el seno de los órganos del pueblo.

Tenemos el ejemplo de decenas de Revoluciones de Liberación Nacional en el mundo: en África, en Asia especialmente, en donde los gobiernos burgueses han conducido la independencia de esos pueblos hacia el fortalecimiento de la burguesía y nuevamente hacia el acercamiento del imperialismo y no sólo han relegado los intereses de proletariado, sino que han llevado a cabo las represiones más bestiales contra el proletariado para que éste no haga avanzar la Revolución hacia el socialismo. Tenemos el ejemplo de Indonesia dónde más de 400.000 obreros y campesinos fueron asesinados para poder definitivamente hacer retroceder la Revolución de Liberación Nacional. Tenemos el ejemplo de Egipto, Sudan, Siria, Irak, Irán en donde precisamente por no ser el proletariado el que marca el proceso, esas Revoluciones a pesar de que son Revoluciones de Liberación Nacional, se convierten en verdugos, en tiranía, en dictaduras feroces, opresoras contra los intereses de la clase que fue la que generosamente derramó su sangre: la clase obrera y el campesinado.

Nuestra Revolución no es una excepción, si nosotros no defendemos los intereses del proletariado en esta revolución, si no estamos tan claros en eso, si nos metemos en el endulzamiento pequeño burgués y nos acomodamos a el, esta Revolución no va a conducir a que el proletariado le imprima su sello. Nosotros estamos conscientes, desde el principio estuvimos conscientes, desde los primeros órganos de dirección de las FPL en 1970, conscientes de que nosotros nos debemos al proletariado, que *estamos comprometidos hasta la muerte* con los intereses del proletariado y que es el proletariado el que debe imprimirle el sello a nuestra organización, y nuestra organización, impulsando consecuentemente la estrategia político-militar de Guerra Popular y con su estructura y funcionamiento interno de verdadero Partido del Proletariado, para conducir esta Revolución hacia adelante. Si nuestra Organización se afloja en eso, la Revolución se convierte en un fenómeno amorfo que finalmente la dirige la clase que estaría más preparada y con gran experiencia, y esa clase es la burguesía. Entonces se convertiría esta Revolución tan gloriosa, tan heroíca, en una revolución como muchas de Liberación Nacional que han sucedido en países de Asia y África.

Tenemos que tomar en cuenta que no tiene todavía la clase obrera ese partido que le ayude a imprimir el sello a esta Revolución, hay que hacerlo con toda claridad, el FMLN no es un partido: es un Frente y hay que tomar en cuenta que las características de los Frentes son distintas a los de Partido. Se forma un frente cuando hay distintas organizaciones que necesitan unirse y aliarse en determinada plataforma de lucha; pero es Frente precisamente porque todavía no puede convertirse en Partido. El Partido necesita centralización, no sólo centralización orgánica, eso es bien fácil decir "vaya pues, que se una el Partido Comunista y las FPL. Formemos una sola Comisión Política. Que se unan todas las 5 organizaciones del FMLN y entonces que se nombre el Secretario General, el Secretario General de Organización y tales otros, y mezclemos los organismos que tenemos en cada frente y formemos direcciones de Zona o Comités departamentales". Decir eso es fácil, pero esto es cosa de estructuras, no es cuestión simplemente orgánica.

Se trata sencillamente de que al interior de los Frentes existen distintas ideologías, que conducen a distintos enfoques políticos y a distintos enfoques de la guerra. No podemos obligar a que otra organización piensa igual que nosotros: tienen su enfoque propio y están pensando que la guerra es necesario terminarla, digamos ya dentro de un mes y que la guerra prolongada es dañina y están pensando de que la prolongación de la guerra va a debilitar nuestra fuerza. Es su enfoque. No se basa en la realidad de que mientras más combatimos, más nos fortalecemos y que es necesaria la ofensiva continúa.

Nosotros tenemos otro enfoque, nosotros tenemos fe en la incorporación del pueblo a la guerra. Sabemos de que cuando el pueblo se incorpore, se designa y entonces nosotros tenemos el enfoque de que el enemigo lo vamos a llegar a derrotar y vamos a llegar a tener una acumulación de fuerzas superior y decisiva a base de lucha. Nosotros tenemos el lema SOLO LUCHANDO, SOLO COMBATIENDO NOS FORTALECEMOS, ese es nuestro lema y sabemos por la propia experiencia de esta guerra que a medida que combatimos, es el enemigo al que vamos desgastando, derrotando, y somos nosotros lo que nos vamos fortaleciendo. Es un enfoque distinto; ¿que vamos a hacer? No les podemos quitar de la cabeza a los otros, el deseo de tirar los fusiles, porque creen que ya es mucho. No. Allí no puede haber en este momento un Partido Único. Incluso, aunque no se mezclaran mecánicamente las estructuras, desgraciadamente nosotros caímos en ese error del idealismo en 1980: pensar que a base de unir estructuras y entregar nuestros cuadros y entregar nuestras redes y nuestros bienes a la DRU, se iba a formar la verdadera Dirección Central Unificada. Caímos en ese error y tenemos que decirlo, fue un error de idealismo, un error de no análisis Marxista, de no análisis de clases respecto a la unidad.

Entonces podríamos formar nominalmente estructuras incluso partidarias, pero si existen tres o cuatro ideologías, ese no es un Partido, no es el Partido de la Revolución, no es el Partido mucho menos de la clase obrera. Porque el Partido de la clase obrera necesita *una sola ideología*. Pero real, no sólo en palabras, no sólo en teoría, sino también *teoría y práctica:* la ideología del Proletariado, la ideología del Marxismo-Leninismo.

Ya ahora esa ideología no está bien asentada en tanta corriente que pulula entre los aliados, aún cuando de palabras nosotros estamos ya cansados de oír, durante decenios la gente que se dice Marxista-Leninista. Por eso precisamente nosotros luchamos contra los Marxistas del cafetín, que antes, cuando había alguna tolerancia por parte de los orejas, se ponían a gritar al calor de las cervezas en los cafetines, los intelectuales de nuestro partido (digo "nuestro" porque yo era Secretario General del PCS). Entonces se ponían a gritar los intelectuales,

haciendo y deshaciendo la revolución, cuando salían del cafetín la Revolución ya estaba hecha.

Por eso, no es cuestión sólo de teoría, sino que el Partido del proletariado necesita un sólo pensamiento, centralizado, una sola ideología y la ideología aplicada a las realidades, a las condiciones del país, de una línea política y una línea estratégica. Entonces el Partido Marxista verdadero requiere tener *una sola ideología, un solo pensamiento*, basado en la aplicación del Marxismo a la realidad concreta; es decir, *una sola estrategia político-militar* y de allí, *las líneas tácticas y las líneas políticas* en cada coyuntura determinada.

Por allí se comienza, y luego por una dirección centralizada en la cual haya supeditación de los organismos inferiores, a los superiores y del individuo al colectivo.

El FMLN no es eso y no puede serlo en mucho tiempo. Hay diversas ideologías, incluso que chocan entre sí. No podemos hacernos los tontos, tratando de ignorar que entre el FMLN hay influencia de la democracia cristiana, de la social democracia, y la social democracia viene luchando contra el Marxismo desde finales del siglo pasado. Precisamente la social democracia se ha convertido, junto con la democracia cristiana, en los dos pilares fundamentales del sostenimiento del imperialismo Germano, del imperialismo Francés y el Imperialismo Italiano. La Social Democracia fue la sostenadora de los horrendos regímenes colonialistas que esclavizaban a Asia y a África.

La social democracia es la teoría de la burguesía que trata de endulzarse para poder engañar y subir a su carro burgués al proletariado. Y como nosotros no somos una isla privilegiada y aislada de todo el mundo, el movimiento revolucionaria Salvadoreño está abierto también por fuerza a todos los vendavales y vientos que venga de fuera, desde la burguesía, de adentro y de afuera. Por eso, esto es un Frente y no un Partido.

Y por eso la marcha hacía la construcción del Partido Único a través del FMLN es sumamente compleja. Si nosotros consideramos que no debemos de organizar el Partido del Proletariado a partir de las FPL, porque ya hay un FMLN, nosotros estamos cayendo en el más grave error y la más grave interpretación de lo que debe de ser la lucha de clases para hacer avanzar los intereses del proletariado. Esa meta errónea nos la trazamos en 1980. Por suerte vimos que era idealista, utópica, infantil.

Un partido único de la revolución tendrá que ser una aspiración y una meta, tratando de dar pasos graduales y realistas a través de la práctica revolucionaria coordinada, pero ese partido y la Revolución si podrían llegar a ser dirigidos por la social democracia, o por cualquier otra tésis, corriente que defienda los intereses de la burguesía o de la pequeña burguesía. Mayormente cuando el proletariado se encuentra en este momento sin ni una expresión verdadera partidaria.

El Partido Comunista de El Salvador, a pesar de que ha adoptado en los últimos tres años el camino de la formación de unidades militares, es decir se ha incorporado a la lucha armada, no representa realmente los intereses del proletariado y desgraciadamente continúa con métodos, con formas de trabajo, con enfoques que principalmente lo convierten en un instrumento de la clase pequeño burgués y peligran convertirlo en cada coyuntura, en un instrumento claro de la burguesía, en calidad de "oportunismo armado". De manera que no es garantía para el proletariado, aún cuando se llame Partido Comunista.

El nombre no es realmente lo que caracteriza una organización, ya viéndolo desde el punto de vista Marxista. Y tenemos que decir que las FPL tampoco todavía es el verdadero Partido Marxista-Leninista. Y eso lo podemos ver en lo colectivo y en lo individual, examinándonos cada uno de pies a cabeza nuestras debilidades, nuestra forma de trabajar, nuestros conceptos, nuestra disciplina. Podemos llegar a la conclusión de que realmente el Proletariado no ha calado profundamente todavía en este partido. Y no ha calado no sólo por el hecho de que no hay una base grande proletaria, sino por el hecho de que su gran base y su gran dirigencia, aquí no hay excepción, su gran dirigencia a pesar de lo duro, de lo heroico, de las hambres, a pesar de eso, todavía no está integralmente proletarizada. Nuestro cuerpo y dirección y todo nuestro Partido no está integralmente proletarizado de manera Marxista-Leninista.

Las FPL no son todavía el Partido Marxista-Leninista del Proletariado. De allí es donde debemos de partir para saber lo enorme de esa tarea histórica. Tiene estructuras, tiene bases funcionando y tiene la base ideológica fundamental para convertirse en el Partido Marxista-Leninista, pero se necesita un gran esfuerzo y una gran conciencia de su dirección y membresía para realmente cumplir esta tarea.

Prioridades señaladas por el Co-Cen

Por eso el Comando Central en agosto 1981 llegó a conclusiones bien básicos; el compañero que presentó esta reunión dijo las tres tareas prioritarias para el avance real de la Revolución, y no se trata de estar viendo para adentro en forma de egoísmo, como privilegio, en un compromiso ineludible con la clase obrera y la Revolución.

Bueno, las tres grandes tareas son:

Convertir a las FPL en el verdadero Partido Marxista del Proletariado. Y eso es porque para ser el verdadero Partido Marxista del Proletariado no se trata de cualquiera, de un Partido Comunista más o de un Partido Marxista más, sino del verdadero Partido Marxista. Sin el verdadero Partido Marxista en realidad, la

revolución no puede ser bien dirigida. Esa es la gran enseñanza de Viet-Nam, que pudo construir su verdadero Partido del Proletariado, Partido Marxista-Leninista, que se convirtió en el dirigente único de la Revolución y así pudo también construir la gran unidad del pueblo sobre esa base y sobre la base de la firme alianza obrero-campesina.

Por eso, en las condiciones de El Salvador, donde el proletariado forma la inmensa mayoría del pueblo dentro de los órganos de unidad, donde hay posibilidades inmediatas de construir el Partido Único, porque el proletariado sí necesita de lo inmediato su partido para hacer avanzar la Revolución e incluso para hacer avanzar por caminos mejores, más firmes. El Co-Cen consideró que la tarea histórica principal en este momento para hacer avanzar la Revolución es la construcción de las FPL como Partido Marxista-Leninista del Proletariado.

2. La construcción de las Fuerzas Armadas Populares de Liberación (FAPL) para que se convierten en poderosas fuerzas que inciden en la revolución en su avance y en su triunfo, de las cuales no se pueda prescindir y que sean la garantía de los intereses del proletariado en la Revolución.

3. Ganar las masas, reganar las masas, retomar las masas, ganar nuestra influencia organizada sobre ellas. Tanto en las ciudades como en las demás zonas de la república.

En función de esto viene la cuarta tarea que sólo puede ser realizada efectivamente sí cumplimos las tres primeras y prioritarias. *Esta cuarta tarea es la construcción de la unidad.* Sí no resolvemos los 3 primeras tareas eficazmente, nos convertiríamos en simples maniobreros pequeño-burgueses, tratando de resolver las cuestiones vitales en la mesa, porque como no somos lo que debemos de ser, trataríamos entrar a la maniobreria barata. No me estoy refiriendo a la maniobra revolucionaria que deba hacer el proletariado, que debe ser hábil como decía Lenin; sino en la maniobreria barata que a veces hasta da lástima, se siente indigno de estar uno en una mesa de burócratas, que cada vez se van alejando más de los intereses del pueblo y de sus combatientes, queriendo imponérselo a sus propias bases. En eso caeríamos.

Entonces la Unidad sobre la base de la construcción del verdadero Partido Marxista Leninista y unas verdaderas fuerzas armadas populares y de la reconquista de nuestra influencia sobre las masas, la unidad entonces es una unidad que nosotros tenemos que impulsarla porque somos absolutamente conscientes de que solamente con la amplia unidad del pueblo se puede llegar en definitiva a la Victoria de la Revolución. Entonces tenemos que impulsar los terrenos de la Unidad desde decisiones reales y con análisis Marxista-Leninista, con el análisis de clase.

Tales fueron las cuatro tareas fundamentales trazadas por el Comando Central: tres prioridades y la otra derivada de éstas.

Podríamos decir que este es el primer tema.

EL PARTIDO DEBE ESTAR ÍNTIMAMENTE LIGADO AL PUEBLO, A LAS MASAS

El segundo tema es un elemento fundamental que debe tener el Partido Marxista-Leninista del Proletariado y es que tiene que *estar indivisible y directamente unido, entrelazado con el pueblo*, porque si no, no será capaz de dirigirlo. Esto viene de la tesis que ya hemos dicho, de la tesis Marxista de que es el pueblo el que hace su Revolución y como muchas veces se ha dicho, un Partido Marxista verdadero no sustituye al pueblo, sino que es el motor de su desarrollo, el motor de su incorporación para que este pueblo incorporado a los distintos niveles, a la causa de su Revolución, puede ser el que realice su Revolución.

Entonces dentro del concepto de que el Partido es el motor, el orientador y el organizador del pueblo, el verdadero Partido Marxista tiene que estar entrañable e indisolublemente ligado a las masas. Es primera condición, porque también para la Revolución es primera condición la incorporación del pueblo y su orientación.

El Partido verdadero Marxista-Leninista del proletariado, si no está metido en el pueblo, unido con él, no sería capaz de dirigirlo ni en las orientaciones que le dé, ni en lo organizativo. Y las orientaciones hay que verlas en dos sentidos. La orientación tiene que ser precedida por un proceso de elaboración, de interpretación, de análisis y de creación. La orientación va canalizada a través de las líneas y tareas concretas, que en cada momento determinado son las más consecuentes y necesarias para el avance de la Revolución. La orientación se basa en una estrategia general, pero al mismo tiempo en cada momento determinado, esta estrategia no basta por si misma para la aplicación en concreto. Para esto se necesita que esta estrategia político-militar consecuente sea aplicada con determinadas medidas, con determinadas formas, incluso hasta con cambios en las formas y métodos de organización en momentos determinados, para que ayude a avanzar a la Revolución, haciendo avanzar las etapas en la estrategia politico-militar.

Esto necesita una elaboración constante y esta elaboración constante y en primer lugar, del conocimiento real y exacto de una situación. Eso sólo lo puede obtener el partido si está junto al pueblo; porque sólo así, el partido está sintiendo la temperatura del pueblo, su grado de disposición en cada momento, no de un año o seis meses atrás, sino que en cada momento, su grado de disposición, su capacidad de organizar las fuerzas, etc. Lo mismo que el conocimiento de las fuerzas enemigas. Eso indica que se requiere la elaboración creadora sobre la base del análisis Marxista-Leninista, no sólo de la realidad general del país, sino de la realidad concreta del momento. Se requiere esa elaboración de parte del Partido del Proletariado.

Eso sólo es posible llevarlo a cabo con el conocimiento real del pueblo y si nosotros no estamos ligados, o sea unidos al pueblo, eso no es posible y aquí hay una cosa importante, que es elemento clave, si para poder hacer una buena línea se necesita el conocimiento real de la situación, se necesita estar fundido con el pueblo. ¿Cuál es el canal básico que nos permite a nosotros ese conocimiento? *El elemento clave es la CÉLULA, la célula metida dentro del pueblo, dentro de la fábrica, dentro de las universidades, dentro de los refugiados, dentro de las unidades de combate, dentro de los poderes populares.* Esto le permite al partido conocer mejor la situación de las masas para poder elaborar la línea. Una dirección que no esté fundida con el pueblo (yo uso la palabra "fundida" en el sentido de que no sólo acercada, sino que metida propiamente en el pueblo), un partido que no esté metido dentro del pueblo es un partido cuya dirección está separada del conocimiento de la realidad objetiva.

Método Marxista de Elaboración y Aplicación de la Línea

Puede suceder lo siguiente: remitirse exclusivamente a la teoría, a los libros, es decir comenzar a crear la línea desde su cabeza, desde el cerebro aparentemente Marxista-Leninista, sin tener frescos los elementos de la realidad del momento concreto y entonces convertirse en una dirección burocrática y en una dirección dogmática. Por eso se necesita el conocimiento concreto en cada momento determinado, y eso sólo puede hacerlo eficazmente, apoyándose en las células. Por eso el Partido Marxista en desarrollo que no tenga células, no es un verdadero Partido Marxista-Leninista. Ese puede ser un partido de cuadros, puede ser un partido de organismos dirigentes que se están sancochando en su propia salsa, pero no es el verdadero partido Marxista-Leninista del proletariado. Naturalmente que no son las células el único canal de conocimiento para una dirección verdadera, sino también todo el trabajo conjunto de comisiones, equipos, equipos especializados, de información, de análisis, etc. Pero sin células dentro del propio pueblo no es posible el conocimiento completo.

El partido que no tiene células, no tiene capacidad de elaborar líneas verdaderamente ajustadas a la realidad; partido que no tiene el conocimiento real de cómo va el pueblo, de su punto de vista avanzado y retrasado, y también de las disposiciones del enemigo, de su verdadera fuerza real, etc. para elaborar una línea en favor de los intereses del proletariado y del campesinado en cada momento determinado, puede convertirse en un partido burocrático, en un partido dogmático, en una dirección dogmática; es decir que domine bastante, que "se defienda" con el Marxismo, con la teoría del Marxismo, pero que no puede aplicarlo a la realidad en concreto. Y de esos Marxistas, de esos partidos, tenemos montón.

Hay preciosidad de gente que domina bastante el arte de elaborar documentos "Marxistas", pero que no

reflejan la realidad y que no da buena línea, sino que alimentan posiciones erróneas. Para la difícil labor de la elaboración de líneas y tareas se necesita: el conocimiento real del pueblo y del enemigo, y para eso es necesario estar profundamente metido en el pueblo, el nos trae también el conocimiento de informaciones sobre el enemigo para que nosotros podamos conocerlo. Además debemos meternos dentro de la tropa enemiga, en aquellos lugares donde hay pueblo que está ciñendo al enemigo, allí es necesario hacerlo, es obligatorio.

Pero no basta con la elaboración, sino que se necesita llevar esta línea a que la aplique el pueblo, porque esta línea no es sólo para el Partido, no es sólo para sus cuadros, sino que esa línea, SI NO LA TOMA EL PUEBLO en sus manos y si no la hace realidad viva, entonces no hace avanzar la revolución. Precisamente por eso es que el pueblo es el actor de su propio destino, Revolución. Entonces, esta línea no es sólo para que la quedemos mascando nosotros en la Dirección o en nuestros cuadros, sino que es una línea para aplicarla por el pueblo. Si el pueblo no acoge esa línea, por muy brillante que sea, no es una línea que esté de acuerdo con las necesidades y realidades del pueblo, no es una línea correcta, aún cuando tenga una gran cantidad, un gran porcentaje de corrección. Por eso una línea debe elaborarse sobre la base del conocimiento que sólo lo podemos adquirir en la entraña del pueblo.

Vemos pues que esa línea, extraída del conocimiento del pueblo y procesada con el Método Marxista, hace llegar nuevamente al pueblo para su ejecución, es decir *es el pueblo el realizador de su historia.*

Y en tercer lugar, *los resultados de esa línea, al calibrarla si ha sido correcta o no, sólo la puede dar el pueblo, la práctica del pueblo*. Entonces viene un tercer ciclo, que es la reelaboración sobre la base del conocimiento de cómo está siendo aplicada y cómo "ha pegado" en el pueblo y porqué. Así es cómo el verdadero partido Marxista puede ir elaborando una teoría cada vez más adecuada en cada momento. No es ya sólo una línea general, sino que me estoy refiriendo a la línea política que tiene que realizarse en cada momento determinado, cuya ejecución va en función de una estrategia político-militar general. Es importante hacer notar que el proceso de síntesis de opiniones tiene que hacerse con el arma proletaria del Marxismo-Leninismo, para saber recoger las opiniones de la masa que permiten interpretar el momento y avanzar, pues algunas opiniones expresan sentimientos de las masas con grandes retrasos y confusiones políticas.

Ahora bien, cuando decimos *fundirnos con el pueblo*, es una condición indispensable para poder dirigirlo y poder organizarlo; porque son dos cosas indispensables.

La orientación continua y la organización del pueblo: porque espontáneamente el pueblo no puede actuar de manera eficaz. Es necesario que se organice en las formas diversas, más asequibles y consecuentes para que pueda incorporarse al gran torrente de la revolución.

Pero cuando decimos fundirnos, eso no quiere decir que partido y masas es una sola cosa. Es necesario tomar en cuenta esta diferencia. Lenin decía: "El Partido no debe diluirse en las masas", porque nosotros sabemos que hay masas avanzadas y hay masas atrasadas y dentro de las masas avanzadas hay personas capaces de dar el salto hasta llegar a la calidad de miembro del partido y la inmensa mayoría no. Entonces entre el Partido y masas se establece una relación dialéctica, el partido debe estar fundido con las masas, pero el Partido es su vanguardia, tiene una calidad superior que le permite dirigirlas.

Estructura Política de las Masas

Ustedes saben que la masa se divide en tres sectores: Un sector avanzado que es donde el Partido fundamentalmente se apoya. La gran masa es una masa no avanzada pero no es una masa reaccionaria. Podríamos decir que es una masa a ganar. El Partido gana esa masa a través del trabajo del sector avanzado en el cual se organizan las redes de trabajo, los prepartidos, los activistas, para en total poder ganar la gran masa e incorporarla.

Y hay un tercer circulo de masas muy pequeño, que es reaccionario; que ya está ganado por el enemigo, pero en esto hay relatividad. Hay sectores que están engañados. Hay reaccionarios y dentro de los reaccionarios hay sectores que pueden ser ablandados, neutralizados e incluso hacerlos pasar a otro escalón.

No es útil en ninguna forma, ni conveniente que la gran masa sea considerada como parte del partido, o lo que es más, que el partido diluya sus fronteras. Porque el partido lo que hace es incorporar a sus filas a lo más avanzado, revolucionario, patriota de la revolución. Lo eleva a través de un proceso de colaboración, de aspiración, de práctica viva y en ascenso, a través de un proceso para que dé un salto a esta frontera.

Partido Proletario y Masas - Su Interrelación

El Partido esta compuesto sólo por miembros y esa es la frontera. La membresía del Partido establece íntima unión con los sectores intermedios y de neutralización de los sectores reaccionarios. El Partido no puede diluirse con la masa, porque entonces no tendría la calidad para poder dirigirla.

Ser miembro del Partido significa un salto de calidad revolucionaria enorme, porque pasa a ser precisamente miembro de este organismo de superior calidad que debe ser capaz de dirigir a toda la masa y de fundirse con toda la masa. Por eso la palabra *fundirse* en este caso no debe entenderse como diluirse: Fundirse es estrecharse inseparablemente con la masa para poder dirigirla, pero no diluir la calidad de partido Marxista con

la calidad de masas, porque entonces no estaría en capacidad de dirigirla y más que todo caería bajo el influjo de las partes atrasadas.

Es decir, si el Partido se diluye con la masa, lo que resulta es que el Partido se pone a la cola de las partes retrasadas y entonces comienza a entrar el economisismo, hace buenos enfoques cortos sobre las necesidades inmediatas: pero no sobre lo revolucionario; comienza a cortar la misión del Partido porque creyendo que está interpretando a las masas y lo que está interpretando son sólo los intereses inmediatos necesarios de las masas, sus intereses de corto plazo sin ligarlos a los intereses generales de la Revolución. Actualmente en las alianzas, por si solas, no pueden pensar en la Revolución como un proceso hacia el socialismo. Algunas organizaciones incluso consideran necesaria la eternización del régimen burgués, y sólo el verdadero Partido del Proletariado con su doble visión, la visión de los intereses fundamentales revolucionarios del proletariado y del pueblo y la visión de sus intereses inmediatos, combinándolos correctamente, va a poder dirigir a esa masa en sus distintos escalones, porque es necesario ganar a las masas, pero no ponerse a la cola de ella.

Por eso es que nosotros sostenemos que otra parte de esto es lo siguiente: que las masas no deben de ser tratadas con malos métodos; deben de ser organizadas, orientadas sin considerarlas como que las masas fueran parte del Partido y como que automáticamente el Partido pueda dirigirlas, como se está dirigiendo a una célula: los sindicatos, las organizaciones gremiales, las organizaciones populares *no son células del partido, no pueden ser tratadas así por una dirección, ni son tampoco unidades militares.* A un sindicato, uno no puede decirle: "Póngase firmes, hagan formación, marchan para allá o para acá". Puede hacerse con un grupo de autodefensa de un sindicato. Pero el sindicato es el que debe de procurarse que lo compongan hasta las capas más lejanas, incluso las masas retrasadas y que todos ellos se incorporen a la huelga por aumento de salario, etc., porque ese es el medio que nosotros logramos para que avancen hacia el conocimiento de la revolución.

Y nosotros haríamos mal si quisiéramos estrechar los círculos del sindicato exclusivamente a los elementos más avanzados, a aquellos que pueden tirarse a hacer barricadas. Debemos lograr que, ya sea un sindicato o cualquier gremio o cualquier organización popular, profundicen hasta llegar a los escalones más retrasados de sus propios sectores.

Si queremos dirigirlos con métodos como que fueren organismos de partido, estaríamos impidiendo su desarrollo y llevando a cabo una línea realmente sectaria y nos quedaríamos sólo el grupito de activistas y de cuadros más avanzados.

Nosotros tenemos que darle todo el desarrollo a las organizaciones de masas: su propia dinámica, su propia personalidad, su funcionamiento, su propia dirección. No podemos dirigirlos automáticamente por el partido, sino a través de otros mecanismos. ¿Cuáles son esos mecanismos? y aquí es donde vienen a ponerse de relieve otra vez el papel de eslabón clave de la célula, como uno de los mecanismos que tienen que dirigir concretamente a las masas, precisamente para no caer en las formas mecánicas de dirección o de considerar que se pueden dirigir con sólo dar una orden.

El Papel de las Células en las Masas

Por eso precisamente un Partido no tiene capacidad de dirección de masas, si no tiene células. Pueden buscar otras formas orgánicas que aparenten sustituirse a la célula, pero al final de los finales, el Partido comprobará sus retrasos, de que no puede dirigir correctamente a las masas sin las células, porque las células son las que están viviendo adentro de los trabajadores, porque la célula en último término, tiene que estar compuesto por los trabajadores más avanzados; la célula sufre la explotación, platica con los trabajadores más avanzados, más atrasados, trabaja con ellos, come con ellos, comenta con ellos, con todos los demás trabajadores, es la que está fundida tanto en fábricas, en fincas, en institutos, en escuelas, en empresas, etc. etc. con la propia masa.

Y en segundo lugar, la otra vía correcta es el trabajo abnegado de los cuadros, de cada uno de los miembros del partido adentro de las masas, que se conviertan en ejemplo por su abnegación, por su espíritu de sacrificio, por la calidad de la línea, porque todos acudan a ellos a preguntar, porque son los que tienen la respuesta clara de los problemas, a las inquietudes, a las necesidades de esa masa.

En los sindicatos eso se ve con bastante claridad. Hay trabajadores que van comenzando a acercarse a un compañero: mira y cómo crees vos que podríamos hacer en este caso, y así el compañero se va convirtiendo prácticamente en consultor natural involuntariamente y resulta que los compañeros que tienen más claridad vienen siendo los compañeros de célula. Por eso es que la célula es precisamente el primer eslabón de la dirección del partido en la masa. Por ello, lo ideal es que la célula esté dentro de la masa.

La buena dirección puede ejercerse entre la masa por el trabajo más avanzado, por la claridad, la conciencia, el espíritu de sacrificio, los buenos métodos de trabajo, el ejemplo, la línea concreta y acertada.

Otro aspecto: *Por tanto, las FPL como organización politico-militar no puede ni debe adjudicarse la representación de organizaciones que deben tener su propia personalidad ante las masas para poder ganar a todos los sectores más explotados.* Además si nosotros en estos momentos de la guerra decimos que el Bloque Popular Revolucionario es las FPL, estaríamos obligando a esa organización a que no pueda trabajar en escalones de trabajo abierto. El enemigo la trataría exclusivamente como trabajo militar dentro de las masas. *Por*

eso, uno de los acuerdos tomados por el FMLN de que las organizaciones político-militares representen en sí a los gremios y organizaciones populares de masas, es sumamente dañino y erróneo y lo rechazamos categóricamente.

SOBRE EL CENTRALISMO DEMOCRÁTICO

Lenin encontró que para el funcionamiento interno de este Partido proletario es el Centralismo Democrático la base de su funcionamiento.

Estaba diciendo que la proletarización del Partido es una práctica integral. Se trata de dominar la teoría del Marxismo-Leninismo que es la teoría del proletariado. Pero además ponerla en práctica y tomar conciencia y practica de su proletarización. Para esto no basta con sólo el elemento del porcentaje del proletariado dentro del Partido, sino que además este Partido debe asumir las características principales del proletariado. Asumir los objetivos fundamentales del proletariado como su causa propia. Proletarización significa no sólo la teoría Marxista, sino que su práctica y además los intereses del proletariado por parte del partido y tomar las cualidades fundamentales del proletariado.

Con ese concepto Lenin concibió la base del funcionamiento de este partido proletario revolucionario en el Centralismo *Democrático.* Fíjense que Centralismo Democrático está integrado por la combinación de dos elementos: el elemento de la *Centralización* férrea Leninista del Partido y el elemento de su funcionamiento democrático, ambos aspectos *dialécticamente combinados.*

El Partido del proletariado tiene que ser *estrictamente centralizado* en todos los aspectos; en primer lugar, una centralización que parte de su ideología, una sola centralización en ideología. En su línea general estratégica, político-militar, en la aplicación práctica política y militar de esta línea, tiene que *venir de un sólo centro,* es decir debe haber *una Unidad Ideológica*, una *Unidad Política*, basada en una sola *línea estratégica político-militar revolucionaría y eso permite cohesionar a todos los miembros y organismos del Partido en una sola voluntad y en una sola dirección de acción.* En ese sentido, dentro del partido del proletariado no se permite la formación de fracciones ni de grupos que estén al margen de la Dirección Centralizada y en eso el Partido del Proletariado se distingue de todos los Partidos pequeño-burgueses que están formados por agrupamientos diferentes dentro de si. En el Partido hay una sola ideología, una única línea, que cohesionan en una sola voluntad y en una sola dirección de acción de todos sus miembros.

Firme Centralización

En el Partido no se permiten fracciones ni grupos que puedan conformar corrientes y eso es lo que le diferencia a los partidos pequeño burgueses. *El Partido de la Clase Obrera no permite corrientes en su seno.*

Los partidos pequeño-burgueses tienen un montón de corrientes. Son conjuntos formados por pensamientos diversos. El partido del proletariado no admite corrientes, no admite grupos internos, ni admite fracciones. Hay diferentes escalones en un proceso para llegar a formar fracción: primero se forman pensamientos diversos y luego se forman agrupamientos pequeños o grandes y finalmente se forma la fracción, que es ya convertir una corriente y grupo que surja en otro centro paralelo. Dotarlo de otra dirección, paralela a la Dirección Central. Al margen de la Dirección Central, el agrupamiento fraccional se va formando por individuos que coinciden en una corriente diferente del pensamiento y de la línea estratégica o táctica y van coincidiendo, van formando un círculo y finalmente adquieren una dirección reaccionaria paralela a la dirección central.

Elementos básicos del Centralismo del Partido es que ningún miembro de dirección ni de base puede, dentro la centralización proletaria de la organización, hacer propaganda a sus propios puntos de vista que no estén expresando los acuerdos, la línea y los puntos de vista y decisiones tomadas por el Comando Central y el Consejo.

Los acuerdos fundamentales de línea los toma el Consejo. Allí comienza la centralización. El Comando Central los aplica, plasmándolos en las líneas políticas en cada momento determinado y la Comisión Política ejecuta los acuerdos del Comando-Central. Ningún miembro de partido, ni de la Comisión Política, ni del Comando Central, puede salirse de los acuerdos que toma en determinados momentos el Comando Central, ni andar propagando su propio punto de vista que no esté de acuerdo con ellos. Sino que es el Comando Central en su conjunto el que debe aprobar una línea y no cada miembro propagar su propio punto de vista: ya sea la Comisión Política, ya sean Comisiones, o ya sean simples miembros, porque entonces esto conduce a una fragmentación que debilita totalmente al Partido. La condición centralizada estrictamente del Partido es lo que le da precisamente su potencia de fuerzas, porque *une todas las voluntades en su torrente común de lucha contra el Imperialismo y contra los enemigos internos.* Eso es lo que hace precisamente que sea una organización de una calidad superior, esta centralización, *esta voluntad única*: aún cuando algún compañero no esté convencido totalmente digamos de la línea, de algún punto de esta línea. Eso es posible, pero lo que une es precisamente que está comprometido a cumplir esa línea como los demás, con todo el entusiasmo. Por eso es importante el conocimiento que se adquiere de la base, luego la discusión colectiva, luego la toma de determinaciones básicas a través del CENTRALISMO DEMOCRÁTICO. Muchos acuerdos se toman por unanimidad, pero cuando no se logra un acuerdo, se toma por votación y *la minoría tiene que acatar ese acuerdo aunque no haya estado de acuerdo con él.* Por ejemplo, yo he sido el más abierto defensor de una propuesta y estoy seguro de que esa propuesta es la correcta, entonces yo honestamente tengo la obligación de aportar todos los elementos necesarios

para que esa propuesta sea tomada como decisión y no haría bien si en forma liberal me plegara desde el principio sin aportar los elementos que puedan ayudar a comprender que esa es la propuesta correcta. No haría bien si me plegara en forma liberal para no contradecir a los compañeros. No haría bien en no defender con argumentos, con análisis, con informes, la propuesta que yo considero honestamente correcta. Pero media vez se tome la votación (y eso vale para todos los órganos del Partido), media vez se toma la votación, si mi propuesta no ha sido aceptada, *desde ese momento yo tengo que ser el más entusiasta aplicador de la decisión que ha sido tomada.* Esa es la condición de cohesión dentro del Partido, no importa que yo no esté convencido de que esa propuesta ha sido correcta o no ha sido correcta, *porque en el Partido del Proletariado se adopta el principio dialéctico de que es la vida, la práctica la que demuestra cuáles cosas son correctas y cuáles cosas son incorrectas.* Desde ese momento que se ha tomado un acuerdo, los compañeros que tenían una propuesta que quedó en minoría, tienen dos deberes fundamentales:

1. Aplicar aquella línea, con todo el entusiasmo; es decir no regatear la aplicación porque entonces sale perjudicada la línea tomada, sino que aplicarla con entusiasmo como si yo hubiera estado convencido desde el principio, como si yo hubiera hecho esa propuesta.

2. Ponerme "zipper" en la boca y no andar propagando mi propuesta anterior, sino dejar que sea la vida la que demuestre que yo tenía la razón, o que no tenía razón y entonces el Partido sale ganado, ya sea en uno o en otro caso.

Si yo tenía razón, es valioso que yo pueda precisamente en los balances exponer. Es decir, nuevamente cuando se vuelva a hacer la síntesis; pero no estar fregando a cada momento, ni andar regando mi punto de vista contrario a los acuerdos del Co-Cen o de los otros organismos, ni volviendo a pedir consideraciones en todas las reuniones; sino que ya, cuando la vida ha demostrado la certeza o lo no justo. Entonces, cuando se llegan los balances de la aplicación de las líneas, allí se ven las debilidades y los aciertos y entonces, allí les puedo decir yo a los compañeros, "Miren, fíjense, que la propuesta que yo hice, era por esto y por esto y el acuerdo tomado no ha marchado mucho y no es porque no hayamos puestos entusiasmo, sino que porque realmente lo que se acordó tal vez no era lo más adecuado, sino que era esto y esto". Entonces volver a exponer y eso es valioso, porque en esa purificación de línea, como ya decíamos, de la masa hacia la dirección y luego, nuevamente de la dirección a su aplicación en la masa, y en 1a vida, viene nuevamente su consideración, su balance, para poder sacar la línea más depurada y luego otra vez se va a la práctica.

Entonces esa sabiduría que va adquiriendo la dirección, tiene como condición que se cumplan los acuerdos y que no antojadizamente se anden propagando líneas que se consideran que para el futuro van a ser las mejores, pero que en un momento determinado están vigentes los acuerdos del Comando Central en cuanto a la aplicación de una línea determinada. Entonces el Centralismo-Democrático tiene ese elemento que es el de la supeditación de la minoría a la mayoría.

Otro elemento que tiene el Centralismo es el que ya dije, que no permite direcciones paralelas. El que abandera o fomenta una corriente o fracción dentro del Partido, está cometiendo traición. El Partido no permite en lo absoluto que se formen direcciones paralelas, centros de dirección paralelo. El partido no puede permitir dos direcciones. Debe realizarse la lucha ideológica que permita rescatar o hacer entrar el Centralismo Democrático a aquellos que puedan inclinarse a formar una Fracción, y en último caso no se puede admitir que funcione una fracción.

Y en un Partido en guerra, precisamente eso es un daño todavía mucho mayor que se le hace al Partido y a la revolución.

Supeditación de los organismos inferiores a los superiores y de lo individual a lo colectivo

El otro elemento es la Supeditación de los organismos inferiores a los superiores. El Co-Cen, Comando Central, está completamente supeditado a los acuerdos del Consejo, e incluso es el Consejo el que elige al Comando Central. E1 Comando Central en el momento en que considere que es necesario.

Luego, la supeditación de la Comisión Política al Comando Central. La Comisión Política no puede traspasar los acuerdos del Comando Central, sino que está supeditada a esos acuerdos. El Comando Central tiene sus instrumentos de trabajo que son las Comisiones Nacionales. Las Comisiones Nacionales están supeditadas al Comando Central y en su efecto, es decir cuando el Comando no está reunido, están supeditadas a la Comisión Política. Luego; las direcciones de zonas, de subzonas, y los demás de localidad, etc. en su orden, y finalmente las células, están supeditadas a sus direcciones inmediatas y a los órganos superiores.

Entonces la Centralización es una centralización que viene desde el órgano superior Consejo y Co-Cen, que son la suprema dirección central; luego comisiones políticas, comisiones nacionales, que son instrumentos de trabajo del Co-Cen, y luego direcciones zonales, direcciones subzonales y células. Dentro de las células a veces se habla de formar células madres. Realmente las células no son órganos de dirección, son la base. A veces, por necesidad, la célula comienza en un periodo provisional, tal vez como a crear otra célula, pero una célula no es órgano de dirección interno de partido, sino que la célula o las células tienen que depender de sus respectivos organismos, ya sea subzona, ya sea comisiones de población,
municipales, ya sea por dirección de Partido de barrio, o incluso una dirección de partido en una fábrica en donde ya tengamos 5, 6, 7, 8 células. Entonces, si, pero una célula para otra no es órgano de dirección.

La Célula es la base del Partido. Así va la supeditación a los órganos superiores de los órganos inferiores hacia los superiores y esto forma la centralización. Los acuerdos del Consejo, del Co-Cen, de la Comisión Política en aplicaciones de los del Co-Cen, tienen que ser aplicados estricta mente por las direcciones de zona, luego las direcciones de subzona tienen que acatar los acuerdos de las direcciones de zona y así sucesivamente, y las células tienen que acatar los acuerdos de sus órganos de dirección central y de los órganos de dirección intermedia.

Esa es la dinámica del funcionamiento del Centralismo en el aspecto orgánico. Luego viene otro aspecto que es el siguiente: la supeditación del individuo al colectivo, ese es el otro aspecto del Centralismo Democrático; es decir que no son los intereses del individuo los que tienen que primar sobre los intereses del colectivo, sino que éste tiene que sujetarse a los intereses colectivos, los intereses personales tienen que supeditarse a los intereses del Partido y a los intereses del colectivo. Es decir, el individuo está supeditado al colectivo. Ese es otro aspecto del Centralismo Democrático.

El Partido del Proletariado tiene no sólo el carácter de Centralización estricta, de disciplina estricta, de disciplina férrea conciente y voluntaria. A veces hay quienes no interpretan bien lo de voluntario; Es lo siguiente: DESDE EL MOMENTO EN QUE ENTRA UNO AL PARTIDO, VOLUNTARIAMENTE TOMA DETERMINADAS OBLIGACIONES, SUPEDITA SUS INTERESES AL COLECTIVO, LLEVA A CABO ESTRICTAMENTE LA LÍNEA DE LA ORGANIZACIÓN, etc. Es decir toma todas esas obligaciones voluntaria y conscientemente. De allí que la disciplina, aunque uno no está de acuerdo con algo, la disciplina tiene que llevarla a cabo en forma estricta por conciencia, porque uno está conciente de que si no, se debilita el partido. Si cada uno, cada persona dentro del Partido tuviera la posibilidad de llevar a cabo su propio punto de vista, entonces aquí no hay partido. Por eso, la disciplina tiene que ser estricta, basada en la conciencia revolucionaria, adquirida al entrar al Partido y en la voluntad que uno ha demostrado al entrar al Partido. Disciplina basada en la conciencia, no significa que uno está escogiendo qué acuerdo aplicarla "porque no tengo voluntad de aplicar esto o voluntad de aplicar este otro". Eso seria prácticamente no tener partido, no haber disciplina única para todos. Significaría tener tantas disciplinas cuantos individuos tiene el partido.

Disciplina Férrea y Única

Y hay otro elemento en cuanto a la conciencia y a la disposición: que esta disciplina es incondicional. Incondicional, porque se basa en las normas de funcionamiento de los organismos. Eso es bien lógico, porque si una persona pone condiciones, eso quiere decir que allí realmente no hay centralización, ni hay disciplina. Si yo pongo condiciones, por ejemplo de que "este acuerdo lo voy a aplicar bien, pero éste otro lo voy a aplicar pero con estas y estas condiciones o no lo voy a aplicar, o lo aplico si previamente se cumplen estas condiciones", realmente no habría centralización, ni habría partido verdadero. Por eso el Centralismo exige disciplina férrea, incondicional, basada en la conciencia revolucionaria y en la voluntad revolucionaria y además se combinan estas características de la centralización con el funcionamiento democrático.

Funcionamiento Democrático

¿Qué quiere decir funcionamiento democrático? Que los organismos y los miebbros así como tienen deberes, tienen también determinados derechos democráticos. Por ejemplo, dentro de los estatutos se establece: los miembros tienen derecho a ser electos para los distintos cargos, para los cuales muestran capacidad debida.

Según los estatutos, desde los dos años de ser miembro del Partido, puede ser electo para consejal y por tanto, el Consejo puede elegirlo para miembro del Comando Central, Comisión Política, etc. Ese es un derecho de los miembros, el derecho de que se le confía por parte del Partido los cargos de responsabilidad, de comenzando por la célula y demás cargos de responsabilidad para los que hayan demostrado capacidad y disposición efectiva en la práctica. Esto es una cosa de vital importancia para el Partido. El Partido sólo puede tener una vida dinámica si se va vigorizando con los cuadros, con los miembros más concientes, activos y entregados a los intereses de su pueblo; si se va vigorizando y fortaleciendo. Una de las características principales de las FPL, por la cual el enemigo no la pudo destruir ni siquiera en sus primeros años, cuando era apenas un pequeño grupo de compañeros, es que su Dirección se ha ido renovando con sangre extraída de la propia lucha, con fuerzas nuevas con compañeros que se han ido forjando en el sacrificio de la guerra y se han ido convirtiendo en jefes, en dirigentes.

Las FPL tuvo su gran vitalidad por eso, porque su núcleo inicial se fue renovando con los nuevos compañeros, enriqueciéndose (no era un grupo cerrado), con los compañeros revolucionarios que se iban forjando en la lucha. Así fue como el compañero Felipe Peña, compañera Eva, Chico, distintos compañeros, fueron fortaleciendo los órganos, las comisiones de dirección, y de esa manera nuestra organización pudo transpasar los ciclos más difíciles.

Ahora estamos en guerra, ahora ese proceso es bastante más difícil, porque la renovación tenemos que hacerla a través de los estatutos que aún no preveen totalmente la situación en la cual el Consejo no pueda reunirse. Pero esa situación si se prolonga mucho tiempo, puede conducir a aniquilar los órganos de dirección, a que un pequeño número de compañeros tenga sobre si enormes responsabilidades e incluso que se vayan desfazando de la situación, que se vayan burocratizando, sin tener el contacto vivificante de nuevos miembros que la misma revolución ha ido dando.

Este es verdaderamente un peligro para nuestra organización: el aniquilamiento de su dirección, el no renovamiento con los nuevos revolucionarios que se han distinguido en las FAPL, en las FPL y entre las masas. Entonces una cosa importante es el problema de los cuadros para el desarrollo del Centralismo Democrático, para la misma aplicación de la Democracia, porque cada compañero tiene el derecho, no sólo la obligación propia, sino el derecho de que el Partido le dé las condiciones para ir ampliando sus conocimientos, preparándose práctica y teóricamente más y también con mayores responsabilidades que le permitan irse desarrollando como cuadro.

Por eso, la política de cuadros es una de las cosas fundamentales para llevar a cabo los derechos democráticos de los mismos.

Otro es el derecho a que no se cometan injusticias contra un miembro. Por eso, por ejemplo, en la escala de penas, de sanciones se establece que cada compañero tiene derecho a defenderse de los cargos graves, por ejemplo la suspención, pero más todavía la expulsión o sea quitarle el grado de miembro a un compañero, se ha previsto dentro de los estatutos (precisamente para garantía de los derechos democráticos de los miembros), que la expulsión como miembro, es decir bajarlo de calidad de miembro a aspirante o a colaborador sólo puede ser puesto en práctica después de haber sido estudiado por la Comisión Política.

El grado de miembro se lo puede dar la Comisión de Organización e incluso el órgano superior de las células en consulta con la Comisión de Organización: pero la separación de un miembro o sea la expulsión temporal o definitiva de un miembro de la organización, eso tiene que ser sobre la base de un juicio, más bien dicho, que se estudie el caso en forma seria, que se lo dé oportunidad al compañero o compañera de exponer su defensa y de que sólo puede ser últimamente aprobado por una última instancia que es la Comisión Política; de manera que cuando una célula puede llegar a determinar y decir "bueno este compañero no merece ser miembro", debe pasar el caso con su opinión a un organismo superior, digamos su subzona o su zona o la Comisión que la dirige y esta Comisión también podría llegar a la conclusión de que la opinión colectiva de los compañeros es correcta y pasarlo entonces a la Comisión de Organización. Pero la expulsión tiene un último término: hay una instancia que es la Comisión Política. Eso es parte de los derechos democráticos.

Interrelación entre Dirección y Base

Pero en lo democrático también está la siguiente: la necesidad de la fluidez de los acuerdos; es decir que como ya vimos, esto va en dos sentidos: que las direcciones tienen que conocer, tienen que tratar de consultar, de recoger desde las raízes, desde las bases y de direcciones intermedias, la situación, su opinión sobre las cuestiones modulares, para poder recogerlas en la elaboración de las decisiones básicas y al mismo tiempo hacer llega éstas a las direcciones intermedias y bases. Esto significa una fluidez en la comunicación y funcionamiento. Es decir, esto no es un embudo de abajo para arriba, que la dirección sólo recibe, sino que también a su vez es una obligación de la dirección de mantener informada de los acuerdos medulares y de la situación a la base y a sus órganos, a todos los órganos. Muchas cosas naturalmente tienen que ser informadas compartimentadamente, de acuerdo con las tareas y misiones que tenga cada escalón. Pero la Dirección Central, tiene la obligación de estar manteniendo informado de la situación política, de la situación general, a las bases y a los organismos intermedios, para que éstos pueden cumplir mejor sus tareas, porque por ejemplo: Aparece Radio Venceremos diciendo que se van a hacer negociaciones dentro de 8 días o que estamos dispuestos a hacer una negociación, inmediata sin condiciones, etc. Entonces, ¿Cómo van a aplicar la línea de nuestra organización o saber si nuestra organización tiene exacta ese pensamiento como organización, cómo van a aplicar nuestra línea los miembros, los cuadros, si no tienen la argumentación, los elementos que la organización tiene para toma determinada línea? Allí está obligada la Dirección Nacional a dar aquellos elementos que no sean secretos, secretos de guerra, y sin descompartimentar, para dar todos aquellos elementos para que los compañeros dinámicamente cumplan la línea correcta de la organización, para que no se dejen confundir por determinados compañeros que vienen de otras corrientes, que expresen puntos de vista que no son de nuestra organización.

Los órganos internos deben de tener el sello de la Organización y que deben tener los canales de orientación de la Dirección, para mantener las propias características y la propia imagen y la orientación cómo organización, como el Partido del Proletariado.

La Identidad de Partido

Es vital que la gente de nuestra Organización, cuando lea algo que es de la Organización, vea que es de la Organización del Proletariado, de nosotros, que se está guiando por nuestra línea, de su dirección, porque todavía no nos hemos fundido 5 direcciones en una sola, sino que todavía para nosotros el Centralismo es el Consejo, el Comando Central, la Comisión Política de las FPL. No es la Comisión Política del PRTC, del ERP. Ellos tienen su comisión política propia, su propia centralización y la obligación de acatar los acuerdos de "su" dirección, mientras todavía tengan funcionamiento como Partido.

Mientras nosotros tengamos funcionamiento como Partido, y precisamente la tarea más grande es que ese funcionamiento sea del verdadero Partido Marxista-Leninista, para nosotros la voz que vale es la voz de nuestros órganos de dirección y entonces mal haríamos nosotros por ejemplo, si en un documento del Comando Central o del Consejo o de la Comisión Política para nuestros miembros y como parte de nuestra vida interna,

mal haríamos con comenzar diciendo: "El FMLN-FDR ha acordado tal cosa y, por tanto,"etc., y solo referirse a los argumentos y acuerdos del FMLN-FDR, eludiendo la obligación de orientar como Partido a su membresía. Con tal método despersonalizaríamos totalmente por dentro a nuestra organización, disminuiríamos la mística de nuestra organización y desacostumbraríamos la obligación de nuestros miembros de acatar sólo las órdenes de nuestra Comisión Política y del Comando Central. La misma Comisión Política estaría despersonalizándose ante sus miembros porque es Comisión Política de las FPL, no es un conducto político general. Todavía, lamentablemente, no se ha podido, ni se podrá formar por ejemplo en pocos meses, el Partido Único de la Revolución. Tenemos la situación de que hay cinco comisiones políticas diferentes, cinco direcciones nacionales diferentes y no sabemos si también hay cinco consejos o congresos diferentes. Entonces tenemos que ser serios en cuanto a dar la personalidad de nuestra propia dirección y de nuestra propia organización.

Y nuestros miembros lo que tienen que acatar son los acuerdos de nuestra Organización y no los acuerdos genéricos que nos vengan por los distintos radios, sino que es nuestra Organización la que va a decir si tales acuerdos del FMLN son correctos y si nosotros nos hemos comprometidos, y sólo cuando nuestra dirección diga que esos acuerdos han sido ya tomados como propios por nuestro partido, por nuestra organización, sólo entonces nuestros compañeros saben que están cumpliendo bien. Por esto debe de haber una interrelación, la fluidez de las comunicaciones de abajo hacia arriba para capacitar a nuestra dirección de tomar buenas decisiones y la fluidez también en sentido contrario: de que nuestra dirección tiene la obligación de mantener informado de sus enfoques, de sus acuerdos y de sus razones a la base, a las direcciones intermedias, a las comisiones, etc. Omitiendo, naturalmente lo secreto y compartimentado. Pero dotando a los organismos, cuadros y miembros de los elementos y argumentos necesarios que les permitan aplicar, defender y llevar a las masas la orientación del partido. Ese es parte del funcionamiento democrático.

Entonces como ven, ya vamos a agotar los elementos fundamentales de Centralización, ya vimos también algunos elementos fundamentales de lo democrático. Faltaría aquí expresar lo siguiente: en lo democrático el Partido debe funcionar de tal manera que dé la posibilidad de que todos los miembros participen en la elaboración de los acuerdos fundamentales. Todavía, nosotros no hemos llegado a tener Congreso. Congreso es diferente que Consejo. Nosotros tuvimos que formar Consejo porque no había posibilidad de Congreso, además posiblemente ya va a ser posible en una reestructuración de Estatutos, porque el Congreso le da un carácter más democrático a la voluntad, a la opinión de sus miembros.

Consejo Revolucionario y Congreso

El Consejo Revolucionario es electo por el mismo Consejo. ¿En que sentido? Al consejo todos los consejales tienen derecho a presentar candidaturas para nuevos consejales y el mismo consejo elige a los consejales, después de la valoración de los candidatos presentados.

El Congreso es diferente. En el Congreso las condiciones son más democráticas; el Consejo es más centralizado, sus elecciones también. Pero el Congreso es centralizado con mayores elementos democráticos. ¿Qué quiere decir eso? Al Congreso tienen que asistir naturalmente los miembros del Comando Central con derecho propio. Pero no es el Congreso el que elige, sino que son los órganos y las bases las que eligen sus representantes al Congreso.

Por ejemplo cada número determinado de células eligen a un congresal. La elección es en la base. Este Congreso está formado por congresistas electos en las bases y no electos allá arriba, sino que van enviados de aquí.

Las Direcciones de Zona tiene derecho a elegir uno o dos y en la elección en la base tienen que aquilatarse cuál es el mejor compañero que se va al Congreso. Así es como se forma el Congreso.

Nuestra organización posiblemente necesite ya, que los que tengan honor de ser congresales, sean escogidos por sus propios compañeros en elección. Así los que pasen a ser miembros del Co-Cen (o Comité Central), y de la Comisión Política han sido previamente aquilatados por los organismos y las bases.

Esto es una ampliación del elemento democrático dentro de lo que se llama Centralismo Democrático. Como vemos, el Centralismo Democrático es una combinación que lleva dos elementos lo más dialécticamente posible y armónicamente posible combinados: los elementos de centralización estricta y los elementos democráticos que permiten a la membresía expresar también su voluntad a través de las decisiones tomadas por los órganos supremos.

En este sistema, esa expresión de la voluntad de las bases es mucho más clara, mucho más fresca: pero además deben de darse mecanismos para que las células y los organismos intermedios hagan propuestas, que puedan hacer llegar sus opiniones, sus sugerencias y sus criticas hasta los órganos que correspondan. Eso no es sólo un deber, sino también un derecho y por tanto deben de establecerse los mecanismos que puedan conducir la opinión de las células y de los organismos a la Dirección. De lo contrario si no se lleva a cabo esta regla democrática, la dirección se convierte en algo enquistado en sí mismo, en una dirección separada digamos del pensamiento de la membresía y de los problemas reales que existen.

El Partido en Guerra Popular

Aquí es necesario tomar en cuenta un elemento que no es antojadizo, sino que es de la propia realidad de la lucha y del propio proceso: nuestro Partido, las FPL, y en su conversión en el Partido Marxista-Leninista, es un Partido en guerra, es un Partido que tiene que dirigir lo militar, lo político y lo externo, pero dentro de una guerra popular, encarnizada, cruel. Que tiene que conducir hasta la victoria dentro de las situaciones sumamente complejas de la zona y de nuestro proceso. Esto hace que algunos aspectos democráticos se vean limitados y no es posible cumplirlos con toda amplitud, pero es que no es lo mismo en un momento en que hay bastante posibilidad de moverse libremente de salir a plazas publicas, de organizarse en lo abierto bastante ampliamente, que cuando los escuadrones fascistas andan tratando de adivinarlo hasta en los ojos a la gente, que si esta gente es progresista para matarla. No es lo mismo.

En tales condiciones, algunos elementos básicos de la vida del Partido tienen que acentuarse más: la clandestinidad tiene que ser muchísmo más estricta, la secretividad tiene que ser muchisimo más estricta, las reglas de seguridad y compartimentación tienen que ser más estrictas que en tiempos que podría llamar "normales". No es la mismo como se manifiesta y se mueve un Partido abierto y legal.

No es lo mismo como se puede mover un Partido Marxista de la clase obrera en donde muchas de las reglas de compartimentación no son tan necesarias, que lo que debe hacerse por ejemplo en El Salvador. Es una distancia como de la luna a la tierra, o quizás mayor de la luna, la del sol, una distancia enorme.

La guerra obliga y la guerra es un hecho objetivo que no le estamos inventando. Ya no estamos en teoría, por suerte, en la cuestión de la guerra; sino que es una verdadera guerra popular. Algunos aspectos democráticos tienen que limitarse y al mismo tiempo tiene que ampliarse la COMPARTIMENTACION, CLANDESTINIDAD, SECRETIVIDAD, REGLAS DE SEGURIDAD para todos los organismos, adentro y fuera. Porque son organismos de este partido, de esta Organización en guerra; son células de un partido en guerra. Esto hay que tomarlo en cuenta para su funcionamiento.

De lo contrario, este partido sin esas células de partido en guerra, no podría dirigir el proceso de la guerra y no sólo las células, sino que todos los organismos tienen que considerarse organismos de un Partido en guerra. No sólo las escuadras, las UV, las FES y todos estos miembros de un partido en guerra, sino que todos los miembros del partido en las masas o en cualquier tarea que tienen y todos los organismos y sus bases, es decir, sus células tienen que considerarse que son parte de un partido en Guerra, que tiene que dirigir el proceso político de lo interno del país en condiciones de una guerra dura, que tiene que dirigir el proceso militar, que tiene que organizar sus células en el Ejército, entre las milicias en la población en guerra y que tienen que dirigir el trabajo de un Partido en guerra, en lo externo, en el exterior. Por tanto, las células y miembros de Partido que se encuentran en el exterior no pueden considerarse en otra situación diferente, que la de un Partido en Guerra, y por tanto aún cuando el ambiente no sea exactamente igual el de San Salvador sin embargo tienen la obligación de llevar a cabo las normas estrictas de clandestinidad en su funcionamiento, de compartimentación, etc. Aunque ellos sientan que actúan "más libremente".

La compartimentación, las reglas de la clandestinidad, de seguridad, tienen que llevarse a cabo también en el sector del Partido del exterior. Les voy a poner un ejemplo: Un "pequeño deslize" en cuanto a cuestiones de seguridad puede costar vida a saber cuantos compañeros. Por ejemplo, uno sabe que un compañero va a salir mañana de aquí, y le dice a un fulano, "mi compa va a salir mañana para allá", y esto se riega donde no debe regarse. ¿Quien garantiza que eso no llegue a los oidos de alguien que esté en infiltración, quién garantiza eso, y que este compañero al llegar allá inmediatamente lo apartan, lo hagan a un lado y le comiencen un chequeo mucho mayor, de sus papeles, de sus bolsillos, de todo, y luego lo hagan desaparecer?

Estas, aunque estén en el exterior, son células de un partido en guerra porque la guerra no es sólo contra los títeres del Imperialismo y los servicios la CIA. Y estos están en todas partes y están bajo el seguimiento, es espionaje de querer saber, de oír para poder darnos golpes adentro y afuera, donde más nos duela. Por eso es más necesario que afuera y adentro se lleven a cabo bien las reglas de secretividad. No tenemos derecho a exponer la vida de compañeros en lo interno y en lo externo y no tenemos derecho en circunscribir nuestra guerra exclusivamente a los 21.000 km2. Estamos en guerra contra el imperialismo en todo el mundo.

La CIA nos sigue a nosotros en todas partes y el Imperialismo sabe quién es su principal enemigo, cuál es la fuerza más consecuente, el Imperialismo fundamentalmente considera que las FPL es el enemigo principal para él, dentro del pueblo.

Las FPL son la Organización a la que considera irreconciliable y como enemigo a muerte. Y lo dice a cada rato. Porque saben que las FPL-Farabundo Martí están total e indisolublemente comprometidas con la clase obrera y el campesinado pobre y con los intereses fundamentales del pueblo. Y que aspiran, luchan y lograrán el honor de convertirse en el verdadero Partido Marxista-Leninista del Proletariado Salvadoreño.

¡REVOLUCIÓN 0 MUERTE!

¡EL PUEBLO ARMADO VENCERÁ!

MARCIAL
Primer Responsable del Comando Central de
las Fuerzas Populares de Liberación FPL - Farabundo Marti